



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Perú](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/).

Vea una copia de esta licencia en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
Facultad de Educación y Humanidades
Escuela Profesional de Educación - Rioja



MONOGRAFÍA

**Desarrollo afectivo – social en los niños
y niñas en el Nivel de Educación Inicial**



PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN INICIAL.

AUTOR:

Br. Karla Liliana Saldaña Ortiz.

ASESOR:

Lic M. Sc. Jans Ramírez Rojas.

Rioja, junio de 2010

Desarrollo afectivo – social en los niños y niñas en el Nivel de Educación Inicial

JURADO EVALUADOR



Lic. M.Sc. Efraín Bardales Zapata
PRESIDENTE DEL JURADO



Lic. Mg. Íbis Lizeth López Novoa
SECRETARIA DEL JURADO



Lic. Pedro Zubiarte Montalbán
MIEMBRO DEL JURADO



Lic. M.Sc. Jans Ramírez Rojas
ASESOR

Rioja, junio de 2010

DEDICATORIA

A mi estimado esposo *Carlos López Fasanando*
a mi querido hijo: *Carlos Manuel López Saldaña*, por su comprensión y apoyo moral que me brindaron a cada instante para la culminación de mi profesión.

DEDICATORIA

A mis queridos Padres: *Gualterio Saldaña Navarro* y *Carmen Ortiz Laulate*, por haberme inculcado por el buen camino de realizarme como conductora de las generaciones presentes y futuras del proceso Docente - Educativo.

DEDICATORIA

A los Docentes de la FEH -- UNSM y estudiantes de la Escuela Profesional de Educación, por haber elegido una carrera noble y tan humilde que al futuro contribuyen a la formación de la Nueva Generación y al desarrollo de la Sociedad Peruana. .

AGRADECIMIENTO

A los Docentes del Programa de Titulación Extraordinaria de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín, por su participación y contribución como facilitadores del conocimiento, en el afán de capacitar a los Docentes del país; en especial del Alto Mayo, los cuales nos apoyaron de sobremanera a la formación de nuestra profesión.

Al Lic. M. Sc. Jans Ramírez Rojas, por brindarme su apoyo como Asesor en forma desinteresada, desde el inicio del Perfil Monográfico hasta la culminación del presente trabajo Monográfico.

A las Autoridades Universitarias de la Universidad Nacional de San Martín, Decano de la Facultad de Educación y Humanidades, Jefatura de la Escuela Profesional de Educación, Coordinación de la Especialidad de Educación Inicial, Oficina de Coordinación y Registro Académico (OCRA), al Coordinador de la Biblioteca Especializada de la FEH – Rioja, de habernos facilitado recabar la información cada vez que se les solicitaba y que el caso ameritaba para desarrollar la presente investigación.

ÍNDICE

	CONTENIDOS	Pág
	DEDICATORIA.....	i
	AGRADECIMIENTO.....	ii
	ÍNDICE.....	iii
1	INTRODUCCIÓN.....	01
2	OBJETIVOS.....	02
2.1	Generales	02
2.2	Específicos	02
3	JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA.....	02
4	PROCESOS METODOLOGICOS	04
	CAPÍTULO I : CARACTERIZACIÓN DE LA AFECTIVIDAD Y SUS PROCESOS.	
1.1	Conceptualización de afectividad.....	06
1.2	La afectividad, un segundo lenguaje.....	07
1.3	Afectividad y cognición.....	09
1.4	La afectividad como contenido significativo.....	12
1.5	Los Procesos afectivos.....	13
1.6	Características de la afectividad	14
1.7	La socialización	15
1.8	Características evolutivas del niño de 3 a 4 años	17
1.9	Tipos de afectos.....	22
1.9.1	La emoción.....	22
1.9.2	El sentimiento.....	22
1.9.3	El ánimo o humor básico.....	22
1.9.4	La angustia.....	23
1.10	Las manifestaciones afectivas.....	23
1.11	Importancia de la afectividad.....	26

CAPÍTULO II: DESARROLLO DE COMPETENCIAS AFECTIVAS Y SOCIALES DEL NIÑO Y DE LA NIÑA EN NIVEL DE EDUCACIÓN INICIAL

2.1	Conceptualización de competencia.....	27
2.2	Las competencias afectivas.....	27
2.2.1	Competencias intrapersonales.....	27
2.2.2	Competencias Interpersonales.....	28
2.2.3	Competencias socio – grupales.....	28
2.3	El desarrollo emotivo – afectivo en los primeros años de vida.....	30
2.4	El desarrollo afectivo – social del niño.....	33
2.5	Desarrollo afectivo - Social del niño	34
2.6	El amor compensa el desarrollo afectivo en los niños	37
2.7	Una relación continua cálida e íntima.....	39
2.8	Pautas para el desarrollo competencias afectivas en los niños y niñas de las Instituciones Educativas Iniciales.....	40
2.8.1	A nivel intrapersonal.....	40
2.8.2	A nivel interpersonal.....	41

CAPÍTULO III: FACTORES CONTRIBUYENTES Y ANTAGÓNICOS EN LA FORMACIÓN DEL DESARROLLO AFECTIVO – SOCIAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS.

3.1	Base teórica de la afectividad.....	42
3.2	Teorías de la afectividad.....	42
3.2.1	Los sentimientos son productos físicos.....	42
3.2.2	El paralelismo Psico – fisiológico.....	43
3.2.3	Evaluación cognitiva de la situación de su fisiología.....	43
3.3	Dificultades que plantea la educación de la afectividad.....	44
3.4	Influencias a ejercer en la educación de la afectividad.....	46
3.5	Trastornos de la afectividad.....	48
3.6	Estados de ánimo: Distimia.....	49
3.7	Alteraciones en la expresión de la afectividad.....	52
3.7.1	Ambivalencia afectiva.....	53
3.7.2	Paratimia afectiva.....	53
3.7.3	Labilidad afectiva.....	53
3.7.4	Incontinencia afectiva.....	53

3.7.5	Friedad efectiva.....	53
3.7.6	Sentimiento de falta de sentimiento.....	54
3.7.7	La viscosidad.....	54
3.7.8	La moria.....	54
3.7.9	Hipocondría.....	54
3.8	Objetivos específicos de la formación afectiva en niños y niñas en Educación Inicial.....	55
3.8.1	Evitar todo aquello que pueda perturbar el normal desarrollo de la afectividad infantil	55
3.8.2	Evitar situaciones traumatizantes	55
3.8.3	Conseguir que la actividad llegue a su plena madurez	56
3.9	Algunos indicadores de la madurez afectiva.....	57

CAPÍTULO IV: LA FORMACIÓN AFECTIVA Y SOCIAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA INICIAL.

4.1	La institución Educativa Inicial y su función formadora	64
4.2	El rol protagónico de la conductora del Proceso Enseñanza Aprendizaje a Nivel Inicial.....	65
4.2.1	Formadores más que maestras	65
4.3	El Comité de Aula, espacio de información para los sujetos de la Educación	67
4.4	Apoyo del entorno familiar	67
V.-	Conclusiones:.....	69
VI.-	Recomendaciones:	70
VII.-	Referencias Bibliográficas:	72

INTRODUCCIÓN

Los niños desde temprana edad, tienden a relacionarse con el sistema familiar; observando y experimentando las costumbres que se desarrollan en el seno familiar, para luego identificarse; con todos los rasgos y manifestaciones culturales que se realizan en este entorno.

El sistema familiar, es una institución con un currículo oculto, donde se encierra un cúmulo de información; donde se transmite los estilos de vida familiar de una generación a otra; es un gran bagaje de ricas experiencias familiares desarrolladas, en la cual se demuestran en la formación de los niños y niñas en edad infantil; más que todo en los componentes valorativos que deben estampar en su formación actitudinal, de buen ciudadano, para toda su vida.

El afecto, es el don que se percibe desde el inicio la concepción del hombre por nuestra madre; es el primer paso para el desarrollo del nivel de socialización de los niños y niñas en edad infantil y para llegar a este proceso, tenemos que desarrollar en ellos, capacidades como: *lo expresivo, el afecto, el cariño, que sean afables, cálidos, amorosos.* Con estas virtudes desarrolladas y puestas en manifiesto, tendremos niños con un alto estima personal y sociable.

En el presente trabajo monográfico, consta de cuatro capítulos. En el primer capítulo aborda contenidos referentes a la conceptualización, caracterización, el desarrollo de las competencias afectivas y los procesos afectivos. En el segundo capítulo versa sobre las teorías afectivas, los tipos y trastornos afectivos. En el tercer capítulo, trata de desarrollar contenidos muy importantes como el desarrollo afectivo de los niños en edad pre-escolar, así como el desarrollo emotivo – emotivo y afectivo – social en el los niños. El cuarto capítulo abordará temas como el rol de la docente y los padres de familia en la formación afectiva; así como el desarrollo de las competencias afectivas y sociales de los niños y niñas en el Nivel de Educación Inicial.

2. OBJETIVOS.

2.1. OBJETIVO GENERAL.

- Proponer, fomentar y valorar el desarrollo afectivo - social en niños y niñas en el Nivel de Educación Inicial.

2.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Conceptualizar y caracterizar el desarrollo del componente afectivo – social en la Institución Educativa Inicial.
- Identificar los factores que contribuyen en la formación del desarrollo afectivo – social en los niños; así como la repercusión que afecta su carencia del desarrollo de la personalidad de los infantes.
- Describir la función e importancia del desarrollo afectivo - social en el papel formador de la personalidad de los niños y niñas en el Nivel de Educación Inicial.
- Relacionar el rol del docente y la Escuela de Padres como la fuente de afianzar el desarrollo afectivo – social de los niños y niñas.

3.- JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA.

El presente proyecto monográfico, posee de una trascendencia peculiar en la formación del Ser humano; desde la concepción hasta la senectud, necesita de afecto; de ser un Ser sociable para poderse desenvolverse en todas las facetas del Proceso de hominización y culturación.

El tema posee un corte psicológico y que es de mucha importancia en plano del quehacer educativo en especial en el Nivel de Educación Inicial; ya que es la base de la estructura de la formación de los niños y niñas; y que todo facilitador de la educación debe poner en práctica y/o realizar su aplicación dentro del entorno educativo.

Con este trabajo monográfico, estaremos aportando con la compilación de contenidos actualizados en referencia al tema a nuestros

colegas del Nivel Inicial; así como a los estudiantes en formación educativa en la especialidad de Educación Inicial.

Por tratarse de un tema de actualidad relevante, además de observar, de percibir la realidad social en la cual se desenvuelve la vida cotidiana, donde a cada momento se ve la violencia en el *entorno familiar, en la vía pública, la carencia de la moral, la pulcritud, la honradez, la veracidad, el cariño, la comunicación en los ciudadanos, etc;* además de suicidios, crímenes, alcoholismo, consumo de drogas; nos interrogamos *¿Qué es lo pasa en la familia, en la sociedad? ¿Qué hacen las Instituciones Educativas? ¿Cómo pueden apoyar los docentes en estimular el desarrollo afectivo en los niños y niñas? ¿Por qué no desarrollamos o despertamos el nivel afectivo en los niños y niñas?* y muchas más preguntas nos podremos realizar y no podríamos contestarnos, mientras no asumimos el rol de tutoría en nuestro comité de aula o la formación de las Escuelas de Padres en nuestras Instituciones Educativas.

4.- PROCESOS METODOLÓGICOS.

Los procesos metodológicos a emplear en la construcción de la monografía se ilustran en el presente diagrama siguiente:



Capítulo I: CARACTERIZACIÓN DE LA AFECTIVIDAD Y SUS PROCESOS.

Si la inteligencia no constituye una facultad separada del resto de facultades del hombre, lo mismo puede afirmarse y con mayor énfasis, de la afectividad. No existe algo que puede llamarse afectividad sino comportamientos afectivos frente a los estímulos. Consiste en una tonalidad o en una conmoción global, básicamente de agrado o desagrado, que acompaña a nuestras reacciones frente a los estímulos del medio. La expresión "*que acompaña*" no debe entenderse como algo agregado sino como algo inherente a la reacción misma.

A veces la afectividad es algo secundario pero con frecuencia es el factor determinante del tipo y de la calidad de la reacción del niño o la niña. Cuando estudiamos un tema científico, nuestra afectividad nos va señalando el agrado o desagrado que nos produce el tema. Cuando los niños o niñas reciben cariño o cuando reaccionan ante un insulto, su afectividad ocupa la casi totalidad de la reacción.

En muchas corrientes y escuelas psicológicas la afectividad se considera la base de la vida psíquica; sin embargo, como concepto o categoría científica tiene una historia reciente. El filósofo alemán Immanuel Kant contribuyó de forma decisiva a su consolidación como categoría diferenciada de los procesos cognitivos y apetitivos.

La afectividad puede clasificarse en distintas modalidades (*sentimientos, emociones, pasiones y otras*) en función de la intensidad, duración, las bases fisiológicas, etcétera, aunque lo que realmente la caracteriza es la experiencia de agrado o desagrado que se hace patente. La afectividad juega un papel fundamental en el desarrollo de la vida humana: mediante ella nos unimos a los otros, al mundo y a nosotros mismos.

Este sentimiento aparece en las conductas más elementales de la vida animal y se va volviendo más compleja según nos elevamos en la escala. En el ser humano sufre un proceso de maduración y desarrollo desde la infancia, donde aparece como difusa y egocéntrica, hasta que en

la vida adulta se diversifica como tonalidad que tinte todo nuestro acontecer. (Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005)

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE AFECTIVIDAD.

En psicología se usa el término afectividad para designar la susceptibilidad que el ser humano experimenta ante determinadas alteraciones que se producen en el mundo real o en su propio yo. También se conoce como el amor que un ser humano brinda a alguien. (Wikipedia, la enciclopedia libre)

- El afecto, es la movilización de energía psíquica que se traduce en un estado interno específico y que es vivenciado por el yo como tal (*como estado interno específico*). Se origina desde por elementos fisiológicos, instintivos, constitucionales (*temperamentales*) y cognitivos, pudiendo en los distintos casos, predominar más alguno de ellos. (*Ackerman Natahan, W 1997*)
- La afectividad es aquel conjunto del acontecer emocional que ocurre en la mente del hombre y se expresa a través del comportamiento emocional, los sentimientos y las pasiones. (*Antonio Ferreira, 2000*)
- La afectividad es el conjunto de sentimientos inferiores y superiores, positivos y negativos, fugaces y permanentes que sitúan la totalidad de la persona ante el mundo exterior. (*Eysenck H . 1999*)
- Los afectos son sentimientos positivos o negativos expresados hacia un objeto o que acompañan a una idea o a una representación mental (*por ej. amor, odio, celos...*). Las emociones son reacciones negativas o positivas, de carácter brusco y de duración breve, que aparecen como respuesta ante objetos o acontecimientos externos o internos. Por lo general, las reacciones emocionales tienen una influencia directa sobre la conducta del individuo (*por ej. pánico, miedo, cólera...*), y se asocian a manifestaciones somáticas de tipo neurovegetativo. (*Chauchard, P. 1999*)

- La expresión afectivo hace referencia a la necesidad que tenemos los humanos de establecer vínculos con otras personas que nos ayuden en la supervivencia y nos proporcionen estabilidad emocional y seguridad. Al nacer desprotegidos, necesitamos a los adultos para cubrir las necesidades básicas, como el abrigo, la comida, la bebida y el descanso. Por ello, la naturaleza nos dota del *"instinto maternal"*, a partir del cual se creará el primer vínculo afectivo: el apego.
- La afectividad es la necesidad que tenemos los seres humanos de establecer lazos con otras personas. Una afectividad positiva es la primera garantía de estabilidad emocional y seguridad, tanto en uno mismo como en los demás, y para que un niño la desarrolle es determinante la actitud de los padres. *(Julia Silva García)*

1.2. LA AFECTIVIDAD, UN SEGUNDO LENGUAJE

La afectividad, es un sistema de comunicación que funciona en paralelo al sistema de información general . Este segundo lenguaje es mucho más primitivo en la escala evolutiva que el lenguaje verbal, al que da color a la vida, asignando una amplia gama de contenidos positivos y negativos a la información verbal generada y recibida. Se han descrito hasta diez canales no verbales para la expresión de la afectividad:

- La dirección de la mirada.
- Los movimientos oculares.
- La expresión facial, los gestos,
- Las posturas y las inflexiones.
- El tono de voz, los titubeos del habla.
- Los sonidos expresivos como la risa.
- El bostezo y los gruñidos.
- El contacto físico.
- Los olores.
- El espacio social.

Bajo la etiqueta de *"vida afectiva"*, se engloban una serie de experiencias dispares que son a la vez fenómenos universales y vivencias

intransferibles de cada sujeto. Así todos comprendemos palabras como el amor o afecto pero nos resulta casi imposible de efectuar una descripción precisa de estos términos.

Por otro lado se trata de fenómenos fácilmente polarizables, ya que existe una tendencia natural a agrupar las experiencias afectivas en parejas opuestas, a una de las cuales puede asignarse el polo positivo (*placentero*) y a la otra el negativo (*displacentero*). Así ocurre con los pares amor -- odio o alegría -- tristeza.

Pueden distinguirse tres grandes familias de experiencias afectivas: Las emociones, los afectos y el ánimo.

Las emociones son reacciones de carácter brusco y de duración breve que aparecen como respuesta ante acontecimientos externos o internos. Por lo general tiene una influencia directa sobre la conducta del sujeto (*pánico, cólera, miedo*) y se asocian a síntomas del tipo neurovegetativo (*sequedad de la boca, sudor, temblor*)

Parece que la expresión de las emociones y el ánimo se reconoce fácilmente que la del afecto a través de la expresión no verbal. En los niños menores de un año, ya es posible reconocer a través de la expresión facial una serie de expresiones afectivas primarias como el miedo, el interés, la tristeza, la sorpresa, la alegría y el disgusto que poseen un fuerte condicionante genético.

Las experiencias de Michel Lewis, denomina "emociones autocóscientes" relacionadas con sentimientos de culpa o vergüenza por un lado y orgullo o gozo por otro. Estas experiencias son más elaboradas y aparecen a partir de los tres años, cuando el niño empieza a desarrollar las capacidades de pensamiento abstracto que permiten percatarse del fracaso, el éxito, el error y el acierto.

Sobre estas experiencias afectivas básicas fácilmente observables a través de la expresión no verbal, se van construyendo sentimientos más complejos. Al igual que las emociones, los afectos pueden aparecer como

una reacción ante determinados estímulos externos; pero a diferencias de éstas, también se manifiestan en forma autónoma.

Los afectos también son cualitativamente diferentes de las emociones. Así el amor hacia la madre está siempre presente, aunque su expresión sea puntual; mientras que el miedo es una experiencia potencial que en el sujeto normal, solo se activa ante el estímulo amenazante.

Los estados anímicos son un tercer grupo de experiencias afectivas que a diferencia de los afectos, no se dirigen primariamente hacia objetos externos, sino hacia al propio sujeto y suelen ser más persistente en el tiempo que las emociones y menos que los afectos. El binomio *alegría - tristeza* puede considerarse el más primitivo dentro de este grupo de fenómenos, aunque es posible que este término sea engañoso.

Al decir "*alegría*" nos podemos referir a reacción emocional transitoria desencadenada por un acontecimiento puntual o a un estado de ánimo persistente en el tiempo y de carácter profundo. La profundidad de los estados de ánimo se refiere a su capacidad de impregnar toda la vida psíquica del sujeto. En estados patológicos las diferencias antes señaladas pueden desaparecer y así una emoción como la ansiedad pueden transformarse en un estado de ánimo anormal. Un gran rango de emociones, estados de ánimo y afectos, son identificados como genuinamente humanos, son observables en los primates superiores, tal y como lo revelan los estudios de *Jane Goodall* entre otros. (Luis Salvador Carulla)

1.3 LA AFECTIVIDAD Y LA COGNICIÓN.

Los educadores definen generalmente la cognición como el acto de procesar la información percibida y desarrollar órdenes superiores de abstracción y conceptualización. *Sterlin M. McMurrin* comisionado de Educación de los EE.UU., define las funciones cognoscitiva y afectiva de la enseñanza de este modo:

"La función cognoscitiva de la enseñanza, está orientada a la consecución y comunicación del conocimiento, tanto de las nociones objetivas de las ciencias como de las relaciones formales de la lógica y la

matemática; es decir, el conocimiento como datos específicos y como estructura generalizada. Es una disciplina en las formas de conocer, que incluye la percepción y los procesos inductivo, deductivo e intuitivo, junto con las técnicas de análisis y generalización. Abarca tanto la captación inmediata de los objetos por medio de los sentidos como los procesos de abstracción mediante los cuales el intelecto elabora sus ideas y forja sus ideales". (César Coll, 1990)

La función afectiva de la enseñanza, se relaciona con la vida práctica: con las emociones, las pasiones, los estados anímicos, los motivos, la sensibilidad moral y estética, la capacidad de experimentar sentimientos, inquietudes, interés o desinterés, simpatía, empatía y apreciación.

Pero, ¿cómo incluye en la motivación y el aprendizaje la relación entre las funciones cognoscitiva y afectiva? El afecto no es sólo un sentimiento o emoción intensa; es también una expresión de las fuerzas básicas que dirigen y gobiernan la conducta. (Juan Sebastián Zubiré, Director de la Red Afectiva)

En el dominio afectivo habrán de hallarse los controles más influyentes. Ese dominio contiene las fuerzas que determinan la naturaleza de la vida de un individuo y, en esencia, de la de todo un pueblo. Muchas de estas fuerzas, entre ellas la necesidad interior de poseer un concepto positivo de sí mismo, de ejercer cierto grado de control sobre los acontecimientos, de vincularse con los demás, etc., han recibido mayor atención a causa del interés que suscitan actualmente los derechos y el status de los grupos minoritarios. Ellas son los impulsos intrínsecos que motivan la conducta.

El sistema educacional no fomenta suficientemente la armonía entre afecto y cognición: por lo general le da mayor importancia a ésta, en desmedro de aquél. Las razones son tanto operacionales, como de política escolar.

Tiene menos exigencias enseñar sobre la base de objetivos cognoscitivos que afectivos, y también para el alumno son mucho más fáciles los logros en el campo del conocimiento. Hay una razón más

importante, sin embargo: la opinión generalizada de que las creencias, actitudes, sentimientos y preocupaciones del estudiante son privados y no deben ser abordados en la escuela. Como ha señalado Krathwohl: (*Guillermo Covarrubias - 2000*)

Nuestra propia sociedad ha estado fluctuando en cuanto a los objetivos vinculados con la afectividad que podría permitir que la escuela desarrollara. Las fuerzas políticas y sociales están constantemente en acción, presionando a las autoridades escolares para que adopten algunos de esos objetivos, al tiempo que imponen con igual insistencia diversas restricciones respecto de otros.

En la mayoría de los casos el juego de estas fuerzas ha vuelto a maestros y directores sumamente cautelosos en la expresión de estos objetivos, y con abrumadora frecuencia ha obligado al personal de las escuelas a retraerse al dominio cognoscitivo, que siempre resulta algo menos peligroso.

Por estas razones, la escuela restringe severamente los intentos de relacionar cognición y afecto al empleo de elementos tales como juegos, ambiente del aula, concursos de destreza, interacción entre maestro y alumno y cierto tipo de motivaciones, como medios de alentar al educando a aceptar el temario prescripto. Por ejemplo, un alumno pequeño que parece ser emocionalmente, incapaz de leer, no es obligado a seguir un programa de lectura estructurado, sino que es incorporado a un concurso de destreza en lectura, que capitaliza sus intereses como una forma de facilitar su aprendizaje del contenido.

De igual modo, el maestro puede utilizar el temor que sienten los niños hacia el médico como base para desarrollar una unidad didáctica sobre *"Nuestros amigos en la comunidad: el médico, el dentista, la enfermera"*.

La música popular o el lenguaje coloquial más difundido pueden ser empleados para iniciar una unidad didáctica sobre poesía. En estos ejemplos, el temor o el lenguaje coloquial no son considerados contenidos dignos de atención por sí mismos. Se los utiliza simplemente como *"cebo"*

para hacer aceptable el contenido cognoscitivo institucionalizado: la materia de estudio. Todos los caminos de la enseñanza parecen conducir a la cognición como producto final. Pero, como se ha señalado, es muy escaso el aporte del mero conocimientos a los objetivos mucho más amplios de la educación, relacionados con la conducta. *(Juan Sebastián Zubiria , Director de la Red Afectiva)*

La excesiva importancia que se concede a la cognición y el hecho de que se la aisle de la afectividad plantean a nuestra sociedad la amenaza de que las instituciones educacionales formen individuos fríos, indiferentes, desligados de todo aquello que tenga finalidad humanitaria. Es muy cierto que una sociedad moderna no puede desenvolverse sin categorías de conocimiento cognoscitivo en constante evolución. Sin embargo, este no conduce a una conducta aceptable.

El conocimiento puede generar sentimientos, pero son los sentimientos los que generan la acción. Por ejemplo, podemos estar perfectamente enterados de las injusticias que se cometen con las minorías en nuestra sociedad, pero muy poco haremos por impedirlo hasta que no nos domine un fuerte sentimiento ante esta realidad. Es por lo tanto indispensable un vínculo con el mundo afectivo o emocional del alumno; a menos que el conocimiento esté relacionado con un estado afectivo del alumno, la probabilidad de que llegue a influir en su conducta es muy limitada. *(Juan Sebastián Zubiria , Director de la Red Afectiva)*

1.4 LA AFECTIVIDAD COMO CONTENIDO SIGNIFICATIVO.

Las preocupaciones, deseos, intereses, temores, ansiedades, alegrías y otras emociones y reacciones ante el mundo contienen las semillas de la "motivación". Ocuparse de las inquietudes íntimas del niño significa reconocerlo y respetarlo. Al dar validez a sus experiencias y sentimientos le estamos diciendo, en esencia, que sabe algo.

Quizá este sea el factor más importante para vincular el contenido significativo con el concepto de sí mismo. Pues cuando el maestro le advierte al niño que la experiencia que trae consigo nada tiene que ver con el conocimiento "valioso" que la escuela se propone desplegar ante él, le

está diciéndolo sin darse cuenta que el niño, es indigno, pues él es su experiencia.

El hecho de que la motivación de los alumnos sea mayor durante tales "digresiones" que en el curso de las lecciones regulares, obedece a que en el primer caso puede relacionar lo que están aprendiendo cognoscitivamente con sus propias inquietudes.

También es más probable que ese aprendizaje influye directamente sobre su conducta futura. La significación se logra, por consiguiente, vinculando funcionalmente el programa de estudios extrínseco con los sentimientos e inquietudes básicos intrínsecos. *(Alejandra Galdames).*

1.5 LOS PROCESOS AFECTIVOS.

1.5.1 Noción de Proceso Afectivo.

Un proceso afectivo, es una reacción agradable o desagradable que motiva una conducta. Es la manera peculiar que tiene un sujeto de sentirse y reaccionar frente a los estímulos ambientales.

Ejemplos:

- ✓ ¿Cómo reacciona un niño o niña al ver por primera vez a la enfermera?
- ✓ ¿Cómo reacciona un niño o niña cuando es abrazado por una persona que no conoce?
- ✓ ¿Cómo reacciona un niño cuando es castigado por su maestra?
- ✓ ¿Cómo reacciona un niño cuando es marginado en su salón de clases?

Los humanos no son inertes como los minerales, sino como las plantas y animales o peces, que reaccionan ante los estímulos del mundo exterior. El ser humanos a través de toda la historia, se ha esforzado en ser racional y lógico; es una aspiración humana alejarse de su raíz zoológica. Pero con frecuencia debe de comprender que nunca dejará de ser un Ser emocional que es gobernado por sus impulsos primarios como la ira, el placer y el terror, que es común en el reino de la jungla. Pero también

ostenta sentimientos y pasiones que son propias de la raza humana. La psicología a tratado de entender el proceso de los estados afectivos para poder describirlos y posteriormente controlarlos.

Recién en el segundo milenio de la era cristiana se habla de la inteligencia emocional que conjuga dos elementos: inteligencia y emoción, que es como juntar lo alto y lo bajo o lo negro con lo blanco. *Daniel Goleman*, se ha ganado un sitio o lugar dentro de la psicología al descubrir un nuevo tipo de inteligencia, que estuvo delante de nuestra mirada y es el primero en descubrirla apropiadamente. (Sartin y Mc Murin -1995)

Goleman, resalta la importancia de saber controlar nuestras emociones en nuestras relaciones interpersonales. Este es un nuevo tipo de inteligencia que resultaría útil aprenderla y practicarla. (Guillermo Covarrubias - 2000)

LOS PROCESOS AFECTIVOS	ETAPAS
	Características de la afectividad.
	Manifestaciones afectivas.
	El aprendizaje.

1.6 CARACTERÍSTICAS DE LA AFECTIVIDAD:

Los estados afectivos son muy complejos y variados; sin embargo, representan las siguientes características:

- ❖ **Polaridad:** se representan entre el desagrado, entre lo positivo y lo negativo. Es la contraposición de direcciones que pueden seguir de lo positivo a lo negativo; del agrado al desagrado, de lo justo a lo injusto, de la atracción a la repulsión.
- ❖ **Intensidad:** Es la variación en la magnitud del fenómeno afectivo; es decir los afectos experimentan grado o fuerza en una escala desde lo intenso a la indiferencia o viceversa (la risa, sonrisa, carcajada, etc)
- ❖ **Intimidad:** Expresa subjetividad como una situación profunda y personal e intransferibles. Únicos en cada sujeto.

- ♦ **Motivadores:** Los procesos afectivos impulsan la conducta del sujeto.
- ♦ **Profundidad:** Es el grado de significación o importancia que le asigna el sujeto al objeto.
- ♦ **Intencionalidad.-** Porque se dirige hacia un fin sea positivo o negativo.
- ♦ **Temporalidad.-** Esta sujeto al tiempo; inicio y un final.
- ♦ **Amplitud.-** Los procesos afectivos comprometen a toda la personalidad del individuo.

1.7 LA SOCIALIZACIÓN.

El hombre es un animal social en tanto que es parte integrante de una sociedad bien definida y participa de su cultura. La socialización implica de que el individuo se comporte de manera culturalmente aceptable y se adhiera a los valores y a las ideas de su grupo.

Aun cuando los productos de la socialización difieran de una cultura a otra, los mecanismos individuales y sociales básicos son iguales en todas. En última instancia estos mecanismos derivan del deseo de obtener el afecto, la consideración y la aceptación de los demás, pero también del deseo de evitar situaciones o sentimientos desagradables; por ejemplo el ser rechazado o castigado por otros.

Igualmente emanan deseos de parecerse a las personas que desde niños se ha aprendido a respetar, admirar y amar (*identificación*) y finalmente de tendencia a imitar las acciones de los demás.

Es muy difícil de disociar el desarrollo social del desarrollo de la personalidad. En efecto *¿cómo podemos imaginar una reacción emocional completamente desprovista de sentido social?*

Al tener en cuenta que, en general, la socialización del niño es un fenómeno natural que implica la interacción entre los componentes individuales del organismo físico y psíquico y los de un ambiente físico y psíquico particular a cada individuo y al tener en cuenta también las

presiones de la vida actual (*sobre todo en las grandes ciudades*) que aumenta a un ritmo acelerado y que, en contraparte se da una reacción negativa en el seno de las familias - o sea en el lugar preciso en que se realiza la socialización-, la intervención del educador en la vida íntima del niño se hace cada vez más importante y necesaria.

Una cosa es que no hay que descuidar el la relación con el niño es el fenómeno de la transferencia, es decir , la proyección de los sentimientos, de los pensamientos y de los deseos que se lleva acabo entre el educador y el niño. Nos gustaría incorporar quien el pensamiento analítico, en que el educador represente cualquier objeto del pasado del niño. De tal modo, el niño revive el pasado a través de su profesora a fin de graficar sus deseos infantiles por medio de la transferencia.

Las exigencias sociales son numerosas. A temprana edad, el niño deberá conformarse a las costumbres de su medio en materia de limitación, sueño limpieza; así se crea una interacción social entre el y los miembros de su familia sin embargo el lenguaje, su nueva movilidad, su necesidad de conocer todo contribuya a una definición cada vez mas precisa de su yo como entidad independiente como ser autónomo.

Progresivamente el niño tendrá relaciones mas significativas con los demás y vivirá la experiencia de intercambios y de sentimiento profundos. Sabrá disfrutar el placer de la realización de las habilidades motrices más complejas como de los intercambios verbales. La asociación de objetos, personas y eventos es la fuente de toda motivación.

Si se considera que un yo, por más bien estructurado que esté, siempre tiene una tendencia a oscilar de un extremo a otro, es evidente que hay que afianzar la imagen que el niño a podido crearse.

A Fin de entenderse bien con sus compañeros, es extremadamente importante que el niño adquiera autoestima para ello debe conocerse, no corporalmente ; sino en tanto como ser humano y como miembro de un grupo de los niños de su misma edad.

1.8 CARACTERÍSTICAS EVOLUTIVAS DEL NIÑO DE 3 A 4 AÑOS.

En lo concerniente al *Objeto libidinal*, se puede decir que los niños de esta edad se encuentran en la "etapa fálica" de Freud, cuyo placer y conflicto está relacionado con los órganos genitales.

La relación de los niños con los genitales tiene que ver con el placer y con su significado para distinguir los sexos. Los niños a los 3 años se miran, tocan y buscan, son tremendamente curiosos. Los niños fantasean y buscan explicar fantasiosamente aspectos de la realidad.

Para Erikson los niños de esta edad se encuentran en la etapa llamada "*Iniciativa versus Culpa*", los niños son activos, la modalidad de ellos es siendo curiosos, intrusos, la palabra que mayormente los representan es el "por qué". Si al niño se le refuerza la iniciativa se orienta cada vez más al objeto, en cambio si se castiga la iniciativa se le provoca un sentimiento de culpa.

En lo referente a los impulsos los niños se encuentran en los llamados "*impulsos espontáneos*", ya que los niños tienen un afán de posición a nivel de las cosas y de las personas. El niño exige y necesita gran cantidad de atención y no tolera compartir las personas que él quiere.

En relación a los sentimientos existen dos tipos uno es el del propio poder donde el niño siente deseos de poseer objetos y personas. Adquiere un saber afectivo, de lo que puede y no puede hacer y también de su valor personal a través de la relación que establece con los demás, en el experimentar la aprobación, la admiración y el castigo.

El otro tipo de sentimiento es el de inferioridad, el niño es muy sensible a las reacciones que tienen los adultos, se puede sentir muy orgulloso o muy avergonzado si lo retan, en esta etapa está consciente de que debe hacer muchas cosas que no entiende, que es dependiente de los mayores.

Los sentimientos son más duraderos y diferenciados y se centran en las relaciones familiares. Quieren mucho a los padres y les expresan su afecto con exageraciones, tienen celos y envidia de sus hermanos y se alegran cuando son castigados.

En cuanto a la voluntad se capacita al niño para disciplinar su conducta externa, del modo que se ajuste a las normas y reglas de sus semejantes. La voluntad en esta edad se hace más fuerte. Mantiene las elecciones durante más tiempo. Se concentran en lo que está haciendo, comienzan a escuchar relatos más extensos.

Otro punto que se debe tener en cuenta es la formación del yo, el niño se convierte en objeto de vivencias, se vuelve consciente de sí en su encuentro con el mundo y en su actividad en él. Aun el niño en esta edad no tiene conciencia de identidad y de simplicidad no reflexiona sobre su yo.

El niño experimenta frente a las cosas su propio poder y su impotencia, por este medio encuentra paulatinamente el camino para llegar a su yo.

La conciencia del yo no aparece de repente, es el resultado de un lento proceso de conformación del nosotros, hacia la consecución de un yo y de un tú. Antes de que el niño tenga una conciencia unitaria del yo pasa por disponibilidades calificadas como el "yo social" y el "yo activo". El yo social se desarrolla con otras personas y es portadora de sentimientos de simpatía y antipatía.

El yo activo se desarrolla a partir de la relación con los objetos y se verifica en forma de juego, por tal razón el yo lúdico es la forma más importante del yo activo en esta etapa.

Existen variados mecanismos de defensa a lo largo de nuestra vida y los usados por los niños es la negación, el niño se empeña en que un suceso o situación provocadora de ansiedad no es verdad y cree que la negación es exacta. Por ejemplo una niña a quien su papá la rechaza y rechazado puede negar que está enojada e insistir en que su padre la quiere y que ella lo quiere a su vez.

Algunos niños que han sido rechazados por sus familias niegan que estas personas sean sus padres verdaderos y afirman que son adoptados y que sus verdaderos padres los aman. En la represión el niño no es consciente del pensamiento atemorizante o doloroso.

Otro mecanismo de defensa es la proyección y el desplazamiento en los cuales se reconoce los sentimientos e impulsos inaceptables, pero son atribuidos a otras fuentes. Por ejemplo la proyección consiste en atribuir un pensamiento o acción indeseable a otra persona, cuando en realidad el pensamiento o la acción parten de uno mismo.

El argumento es: ella comenzó la pelea, *yo no fui*", es uno de los ejemplos más comunes de proyección en los niños pequeños. En el desplazamiento el niño tiene la respuesta emocional apropiada, pero no le atribuye a la fuente correcta. Por ejemplo le tiene miedo a un tío y se lo atribuye a los leones.

Otro mecanismo de defensa es la huida, es el más común entre los niños; es la evitación directa de situaciones o personas amenazantes. Los niños bajarán los ojos o correrán a esconderse en su dormitorio cuando un extraño entra a la casa; se negarán a acercarse a un grupo de niños desconocidos a pesar de su deseo de jugar con ellos; no se animará a entrar a un gimnasio si tienen dudas sobre su capacidad atlética.

El uso de la huida como un mecanismo de defensa puede ser peligroso para el desarrollo del niño, ya que la tendencia a la huida se hace más fuerte cada vez que el niño practica esta conducta, y por eso el niño que se niega a enfrentarse a situaciones de tensión a la larga podrá tenerle miedo a todos los problemas y nunca aprenderá a manejar las crisis que son inevitables en el transcurso del desarrollo.

La regresión es otro tipo de mecanismo de defensa y consiste en que un niño recurre a una conducta que era característica de una etapa anterior del desarrollo. La regresión ocurre a menudo con la llegada de un nuevo bebé. El niño mayor puede comenzar a chuparse el dedo o a mojar la cama, en un intento por huir de la situación presente provocadora de ansiedad, hacia un estado menos ansioso de la infancia.

Con la adopción de conductas infantiles, el niño intenta captar la atención y retener el amor y los cuidados de sus padres.

En relación a los conflictos en esta etapa uno de ellos es que los niños de 3 años están centrados en los órganos genitales. La relación que

tienen los niños con los genitales tiene que ver con el placer y con su significado para distinguir los sexos. Otro conflicto que puede presentarse en esta edad son los complejos de Edipo y Electra.

Otro punto importante dentro de este ítem es la socialización, en esta edad es un conocimiento basado aún en características externas y aparentes, más que en otras menos evidentes y que implicarían complejas operaciones de inferencias o una experiencia extensa, que aún no puede tener, en situaciones sociales. Cuando describen a las personas que conocen, las caracterizan sobre la base de rasgos externos tales como los atributos corporales, sus bienes o su familia y, más raramente sobre la base de sus rasgos psicológicos o disposiciones personales.

Sus inferencias acerca de los sentimientos, pensamientos, intenciones o rasgos personales de otros tienen aún un carácter global, poco preciso y poco afinado: Por ejemplo son capaces de decir que otro niño se sentirá "mal" tras ser castigado, pero especificarán si será tristeza o ira, o dirán que otro niño es "bueno", pero no que es "servicial" o "amable". Mientras más familiares sean las situaciones en las que se encuentran, más sencillo les resulta inferir las características de otros y adaptar a ellas su comportamiento. Los niños pueden comprender los sentimientos de un hermano que ha sufrido una caída, pero difícilmente comprenderán los de un adulto cuando ha sido despedido de su trabajo.

También puede decir de otro niño que es "bueno" y a continuación "que no le presta los lápices". Cuando su propio punto de vista está implicado en una situación social, en ocasiones van a tener dificultades para diferenciarlos del de los otros, dando muestras de una cierta indiferenciación o egocentrismo, o, en caso de diferenciarlas, no serán aún capaces de manejarlas simultáneamente.

En lo concerniente a disciplina obediencia se da la etapa de Piaget llamada "del egocentrismo", que se refiere a una actitud cambiante en relación a las reglas que rigen el comportamiento.

Las reglas cambian de acuerdo a las necesidades, deseos, intereses del niño. El niño imita a los adultos, pero sin conciencia, reproduce los

movimientos, las conductas, ideas de otros, pero sin darse cuenta de lo que hace. El niño confunde el "yo" y el "no yo", no distingue entre el otro y la actividad de sí mismo.

El niño puede tomar dos actitudes una es "conformista", es decir, reglas impuestas por los adultos actúa como si fuesen voluntad de él mismo, aún cuando sea voluntad de otro. El niño se conforma con lo que le dicen los adultos porque ellos son los que ponen las reglas. Otra actitud es la "inconformista", es decir, resiste a la voluntad del otro.

Los niños necesitan un ambiente ordenado reglado con horarios y rutinas. Los niños no se conforman con lo dicho o con la regla impuesta por los otros. En lo referente a autoestima – concepto de sí se puede decir que los niños de esta edad tienen que enriquecer la primera imagen de sí mismo con características y atributos que sirvan para definirse a uno mismo como persona con entidad y características propias diferenciadas de los demás.

Los niños tienen tendencia a describirse en base a atributos personales externos, cuando pedimos a niños que se definan a sí mismos suelen hacerlo en términos de "Soy un niño que juega a la pelota" "soy una niña que sabe leer", "soy alto", "soy una niña que se llama Ana". La autonomía, a diferencia del autoconcepto implica una orientación afectiva que puede evaluarse como positiva o negativa.

En lo que concierne a identificación sexual para los niños es masculino aquello que presenta determinados rasgos externos masculinos y es femenino lo que presenta los rasgos correspondientes femeninos. Por ejemplo si se utiliza un muñeco con pelo estereotipadamente femenino y vestido con falda, pero con genitales masculinos, los niños tienden a sostener que se trata de una muñeca (*en femenino*), a pesar de la evidencia contraria aportada por los caracteres sexuales primarios masculinos. En esta edad los niños son tremendamente curiosos en lo referente a lo sexual, se miran y se tocan, se están descubriendo mutuamente.

Por último llegamos al desarrollo moral, Piaget ubica a los niños de esta edad en la moral de la "obligación o heterónoma", la característica es

lo unilateral hacia los mayores, depende de lo que los padres o adultos digan porque la moral es obligatoria. Las normas u órdenes son incuestionables. Se habla de realismo de la norma, toda forma de obediencia ciega es característica de esta etapa. El niño hace caso de las reglas porque son impuestas por el adulto. Los niños también se ubican en la toma perspectiva egocéntrica que se caracteriza por que el niño puede descubrir emociones sencillas en las otras personas, pero confunde su propia subjetividad con la de otra persona. El paso de esta etapa está determinado por la capacidad de enunciar una norma.

1.9 TIPOS DE AFECTOS:

Los Afectos	• La Emoción.
	• El Sentimiento.
	• El ánimo o humor básico.
	• La Angustia.

- 1.9.1 La Emoción:** Es la reacción afectiva instantánea, intensa y de duración limitada frente a un estímulo del medio interno o externo. Tiene un gran componente fisiológico, habitualmente mediado por el sistema nervioso autónomo. Ejem: *taquicardia, enrojecimiento de la piel por vasodilatación, palidez de la piel por vasoconstricción, sudoración, alteración del ritmo respiratorio, etc.*

En neuropsicología se considera que hay algunas emociones que son básicas: *alegría, dolor, ira, temor, sorpresa.*

- 1.9.2 El sentimiento.-** Es la movilización afectiva, en respuesta a estímulos internos o externos, que requiere mayor tiempo para producirse, y a la vez tiene mayor estabilidad en el tiempo. Su componente autonómico es menor.
- 1.9.3 El ánimo o humor básico.-** Es el tono o "color" afectivo basal que "tíñe" e influencia el vivenciar y el actuar. Muy condicionado

por lo constitucional o temperamental. Generalmente tiene cierta estabilidad en el tiempo y/o se modifica dentro de rangos limitados.

1.9.4 La angustia .- Es la sensación de temor, miedo o inquietud interna frente a una amenaza que no es objetiva, si no que viene del mundo *intrapsíquico*.

También se le describe como temor a una amenaza desconocida. Generalmente se vive como una sensación de compresión u opresión en alguna parte del cuerpo como la garganta o pecho.

Tiene un componente vivencial (el ya descrito) y uno fisiológico: *taquicardia, sudoración, temblor, mareos, etc.* Si predominan estos últimos, hablamos de ansiedad.

(http://www.gentenatural.com/psicologia/pages/desarrollo_emotivo.htm)

1.10 LAS MANIFESTACIONES AFECTIVAS.

Las manifestaciones afectivas.	• Las Emociones
	• Los sentimientos
	• Pasiones
	• El aprendizaje

a).- Características	• Corta duración y elevada intensidad.
	• Genera modificaciones fisiológicas significativas.
	• Aparecen por un estímulo en un contexto específico.
	• Comunes al hombre y al animal

b).- Categorías básicas de las emociones	• Miedo
	• Aversión
	• Tristeza
	• Ira
	• Sorpresa

c)Clasificación de las emociones	• Asténicas o pasivas.- Se caracterizan por la inhibición o disminución de la actividad del sujeto.
	• Esténicas o activas: Se produce el incremento de la actividad y excitación por parte del sujeto.
d).- Componente de las emociones	• Componente subjetivo.
	• Respuesta fisiológica.
	• Conducta expresiva.

➤ **Los sentimientos :**

- ✓ Son procesos afectivos relativamente estables adquiridos en el proceso de la socialización, experimentados por seres humanos.
- ✓ Son profundos, porque amamos, odiamos, admiramos, envidiamos a personas relacionadas con acontecimientos importantes en nuestra vida.
- ✓ Son relativamente estables; su estabilidad es producto de la formación de un vínculo.
- ✓ Son adquiridos en el proceso de socialización: amor a nuestra pareja, el odio a nuestros enemigos, el cariño hacia una profesora, el rencor hacia un familiar.

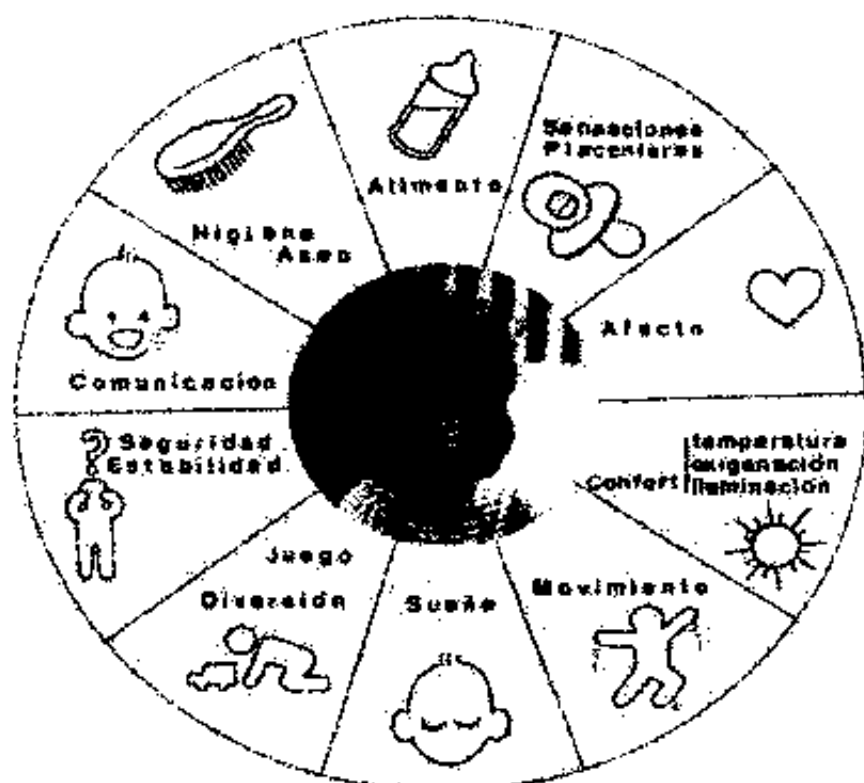
Características de los Sentimientos:	• Es subjetivo.
	• Surge en forma lenta y progresiva.
	• Promueve conductas.

> Las Pasiones:

Concepto	Son procesos afectivos muy profundos de gran intensidad y que son capaces de dominar la actividad personal del individuo. Se diferencia de las emociones en que son estados de mayor duración
Clasificación	<p>Superiores.- Encaminadas al desarrollo personal y moral del individuo; son valoradas por el grupo social. Ej. Pasión de la música por parte de Beethoven, pasión de Einstein hacia la ciencia.</p> <p>Inferiores.- Impiden u obstaculizan el desarrollo personal y social. Ej. Pasión desmedida por el poder, la fama la riqueza de afanes individualistas y ambiciosos. Hitler, Montesinos, Fujimori, etc.</p>

Nota : Existen dos tipos de pasiones: de autoconservación y de autorrealización.

NECESIDADES DEL NIÑO



1.11 IMPORTANCIA DE LA AFECTIVIDAD:

La importancia de la afectividad dentro de la totalidad de la personalidad radica:

- 1) *En que un elevado porcentaje de nuestras acciones no es el resultado de razonamientos sino de estados afectivos.*
- 2) *En que algunas de las decisiones más importantes: profesión, matrimonio, estén fuertemente condicionadas por nuestra afectividad.*

Ante la importancia de la afectividad en la vida del hombre, cabe preguntarse: *¿Qué es más importante, la inteligencia o la afectividad?* Esta pregunta plantea un falso problema. Ambas son funciones de un todo unitario y estructurado y nunca actúan por separado, de donde se sigue que existe una interdependencia funcional. (Meril, Roger – 2004)

La incidencia de la afectividad en el conocimiento tiene un aspecto negativo cuando dificulta la objetividad de aquellos juicios en los que ésta debe predominar plenamente, como puede ser el caso de la investigación científica. Pero también puede señalarse la incidencia positiva que puede tener la afectividad en el conocimiento en cuanto que intensifica el interés por ciertos temas e incluso llega a anticiparse al conocimiento. Esta última ha sido defendida con argumentos de peso por Max Scheler en su obra *"Amor y conocimiento"*.

Pero las conductas en que predomina la afectividad, están a su vez, condicionadas por la actividad intelectual y por los conocimientos, lo que se ve con claridad en el análisis de las actitudes, de los ideales y de las valoraciones. Todo esto confirma la unidad esencial de la vida psíquica y la no existencia de "facultades" con entidad propia.

Situada en lo más profundo del ser, la afectividad se constituye en el verdadero *"motor del comportamiento"*, en cuanto origina la mayoría de las conductas y condiciona todas las demás. Las ideas, por ejemplo, solo se convierten en *"ideas fuerza"* cuando son energetizadas por la afectividad. (Guillermo Covarrubias - 2000)

Capítulo II: DESARROLLO DE COMPETENCIAS AFECTIVAS Y SOCIALES DEL NIÑO Y DE LA NIÑA EN EDUCACIÓN INICIAL.

El desarrollo físico del infante tradicionalmente ha tenido mucha importancia. Aunque no negamos que el desarrollo físico y psicomotor, y el desarrollo del lenguaje y cognoscitivo son de extrema importancia, también deseamos considerar el aspecto afectivo del aprendizaje en las etapas más tempranas del niño, el desarrollo psico-emocional; como favorecedor de avances importante en los demás aspectos del aprendizaje como es el ámbito cognitivo y volitivo.

Conocer los aspectos más relacionados con la esfera afectiva, actitudinal y volitiva es de gran ayuda para padres y educadores en el sentido de favorecer la adaptación y el progreso escolar, y preparar al niño para aceptarse a sí mismo, sentir su valía, autoestimarse e ir adquiriendo seguridad para conseguir resultados exitosos a lo largo de su vida.

Establecer una relación afectiva positiva aporta beneficios tanto a la persona que educa como al niño. Aquí vamos a aportar unas líneas generales para establecer las condiciones óptimas en la educación escolar.
(Luis Gadea de Nicolás)

2.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE COMPETENCIA.

• "Una competencia es el conjunto de comportamientos socio - afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un papel, una función, una actividad o una tarea." (VARGAS, 2004: p.15)

2.2 LAS COMPETENCIAS AFECTIVAS.

Las competencias afectivas han sido definidas como "aquellas que nos permiten vincularnos con nosotros mismos (*competencias intrapersonales*), con los otros (*competencias interpersonales*) y en los grupos (*competencias socio - grupales*)".

2.2.1. Las competencias intrapersonales, generan una relación apropiada con nosotros mismos y nos permiten el autocontrol y el dominio de emociones y conductas. Además con el desarrollo

de las competencias intrapersonales nos permite saber quiénes somos y cómo somos y la autovaloración, para formular juicios de valor acerca de nosotros mismos.

2.2.2 Las competencias Interpersonales, nos facilitan querer, conocer e interactuar con otros, al entender cómo funcionan los mecanismos propios y los de los demás.

2.2.3 Las competencias socio - grupales, como conocer, liderar y valorar grupos, determinan el nivel de integración social que logramos.

Juan Sebastián de Zubiría, manifiesta, "estas competencias se comienzan a desarrollar desde el vientre materno y luego del nacimiento están asociadas al contacto físico".

Alberto Merani, afirma " que en los dos primeros años de edad se dan las bases para construir las competencias afectivas a nivel fisiológico con la maduración de ciertas áreas del cerebro" y que hacia los cuatro o cinco años empieza el trabajo humano: "entonces

Es importante inculcar hábitos como vestirse, bañarse, hacer silencio en la mesa, comer, dormir y despertarse siempre a las mismas horas. Esto fortalece el aspecto intrapersonal y el niño comienza a conocerse a sí mismo, lo cual está muy asociado a lo que escucha que otros dicen de él. También en el trato con otros comienza a interiorizar normas, con relaciones distintas entre niños, sus iguales, y adultos".

Zubiría, asegura que la sociedad postmoderna desea que los niños sean felices, pero la felicidad no puede ser ilimitada: "hay que restringirlos, que no hagan lo que les da la gana: esto es apostar a largo plazo, ordenar al niño".

Las incompetencias afectivas, se manifiestan con rebeldía, agresividad, apatía, aburrimiento, depresión y ansiedad: "el niño se come las uñas, mueve constantemente las piernas o alguna parte del cuerpo, le sudan las manos. Además le falta motivación, es muy tímido, se le nota retraído y solitario; en el aspecto intrapersonal, no tiene horarios, no hace juicios sobre sí mismo y su autoestima es baja", sostiene *Zubiría*.

En la educación inicial, para desarrollar las competencias afectivas, Zubiría recomienda a los maestros el de *"crear hábitos en los niños y frenar comportamientos en contra de otros o de sí mismos, como agresiones, falta de solidaridad, egoísmo, alta o baja autoestima, irreverencia y rebeldía"*.

En cambio, un niño con competencias afectivas, es buen amigo, seguro, emprendedor, entusiasta, tiene buen autocontrol y no muestra comportamientos adictivos, entendiendo estos como aquellos conducentes a obtener placer instantáneo sin realizar mayor esfuerzo.

Nuestras observaciones nos llevan, pues, a la conclusión de que las Instituciones Educativas, ignoran el dominio afectivo como contenido y suponen, en cambio, que los estudiantes se sentirán motivados para aprender un temario extrínseco si se ejerce sobre ellos la presión necesaria. Si bien muchos alumnos se adaptan con facilidad, algunos educadores están empezando a preguntarse si el precio que se paga por ello no es excesivo.

Por una parte, la mayoría de los alumnos que se someten a la presión, terminan por considerar a la educación formal como un ejercicio que debe ser tolerado o un sistema que deben tratar de burlar. Por la otra parte, la presión a favor de la adaptación y el éxito, ejercida especialmente por los padres, produce a menudo tensiones emocionales en los estudiantes, cuyo resultado suele ser una conducta antisocial en la adolescencia o en etapas posteriores de la vida.

En todo caso, el aprendizaje es juzgado con frecuencia, aun por los estudiantes dispuestos a someterse a las presiones, como algo forzado y antinatural. Por último, lo más probable es que sean los "desfavorecidos" quienes carezcan de los recursos psíquicos y ambientales necesarios para esa adecuación.

En resumen, pues, nuestro actual sistema educacional asigna la mayor prioridad al temario cognoscitivo, en tanto que considera a las restantes zonas de contenido como meros instrumentos para alcanzar el fin prescripto en ese terreno. La suposición prevaleciente es que mediante el

dominio de ese contenido cognoscitivo, el individuo aprende a conducirse de manera apropiada como ciudadano de una sociedad abierta.

Cuestionamos la validez de la suposición de que las materias de estudio extrínsecas puedan conducirse por sí solas a una conducta humanitaria. Es decir, nos preguntamos si el hombre cognoscitivo, es necesariamente el hombre humanitario.

En particular para los alumnos supuestamente desfavorecidos, pero para todos los niños en general, creemos que el terreno afectivo contiene energías intrínsecas capaces de motivarlos y, en consecuencia, puede producir un mayor impacto en la conducta y en la realización del potencial humano. (Juan Sebastián Zubría)

2.3 EL DESARROLLO EMOTIVO-AFECTIVO EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA.

Es necesario aprender a amar, para comprender y describir el desarrollo del niño durante los primeros años de su vida. Actualmente sabemos que los recién nacidos saben mucho más que lo que siempre había supuesto la mayoría de la gente; ellos ven, oyen y comprenden más de lo que imaginamos.

Pero, *¿qué es lo que saben?* De acuerdo a los grandes teóricos de la psicología infantil, el recién nacido no tiene consciencia de su propia existencia -"yo" ni de la existencia del mundo externo "tú". A este estado de consciencia los expertos lo llaman estado autista, indiferenciado o adualista, dado que el bebé no es aún capaz de establecer la dualidad básica dentro de la cual vivimos inmersos los seres humanos: la relación tú - yo, o yo y el universo.

Cuando el futuro bebé flotaba en el vientre materno no había diferencia entre él y su madre; eran un solo cuerpo, y dicha indiferenciación se prolongará psicológicamente en el recién nacido al que su madre solicita le parecerá *"una extensión de sí mismo"*. Por lo tanto, la primera tarea que enfrenta el niño al nacer consiste en desarrollar la consciencia de su propia existencia, "yo", y la consciencia de la existencia de un mundo diferente y externo. (Starikm y Mc Murrin - 1995)

Por supuesto, los bebés son capaces, desde los primeros días de nacidos, de reconocer los rostros, las voces y el olor de las personas que les brindan cuidados maternos y también son capaces de responder a dichos estímulos con emoción y gozo. *¡Incluso conocen la voz de su madre antes de nacer porque la han escuchado dentro del vientre materno!*

Sin embargo, esto no significa que sean capaces de saber que sus padres, las cosas o ellos mismos, *"existen verdaderamente"*; es decir, los bebés no son capaces de *"representar en su mente"* a las personas y a las cosas que están fuera de su campo visual y saber que *"están en alguna parte aunque él no pueda verlas"*. Por eso a ellos sí los sorprenden las *"cajas de sorpresa"*. A la posibilidad de representar mentalmente las cosas que no vemos y saber que existen la llama el famoso psicólogo suizo Jean Piaget: *"la noción de objeto permanente"*.

Comprender dicha noción es fundamental para explicar algunas conductas y procesos de desarrollo que son de la mayor importancia. Algunos ejemplos aclararán en qué consiste: cuando mis hijos están en la escuela yo no puedo verlos, a pesar de lo cual puedo afirmar que existen verdaderamente y que están en alguna parte; si usted se va de viaje, podrá recordar su casa, etc.

Ahora bien, si afirmamos que en los primeros meses de vida el niño es capaz de reconocer a sus padres, pero no está consciente de que él y ellos existen verdaderamente, surgen varias preguntas: *¿Cómo construyen los niños pequeños la noción de objeto permanente?; ¿cómo se relaciona dicha noción con el amor.* (Sterlin y Mc Murrin -1995)

Según Freud, existe una incapacidad en el niño durante el primer año de vida para mantenerse por sus propios medios. Su desarrollo psicológico estará basado en establecer las *"relaciones sociales"* y objetales. No existe un *"yo"* en el momento de nacer, ni tampoco la percepción, sensación y volición, ni símbolos; ya que estos van unidos a la adquisición del lenguaje. Aunque existen dos principios según Freud: el de realidad y el de placer. (Grace J. Graig. 1998- p 308)

Las posibilidades que tiene un niño de crecer sano y de sentirse feliz están ligadas a la capacidad del adulto de saberle ofrecer lo que necesita de tal forma que cualquier exigencia del niño pueda verse satisfecha. Coherencia y autoridad son dos cualidades fundamentales si se desea ofrecer al pequeño un modelo de referencia estable. *(Alejandra Galdames - 1995)*

Estudios llevados a cabo sobre el comportamiento del neonato han demostrado que, ya desde su nacimiento, el pequeño es capaz de sentir emociones que transmite al ambiente que lo rodea. Inicialmente las emociones agradables se expresan a menudo a través del estado de calma, mientras que el malestar, la tensión y el hambre se expresan a través del llanto y la agitación motora.

Las primeras semanas de vida las manifestaciones de las emociones tienen aún un carácter indiferenciado y afectan globalmente a todo el organismo. Se trata, en efecto, de reacciones no coordinadas, motoras y viscerales, que se registran cada vez que el niño es objeto de estímulos intensos, internos y externos, que él traduce en llanto uniforme.

Con el paso del tiempo y con la progresiva maduración de las estructuras neurofisiológicas, también las emociones empiezan a adquirir características más selectivas, condensándose en una especie de código que puede ser comprendido por quién se acerca al niño, permitiendo por tanto intervenir con modalidades más adecuadas.

La sonrisa y el balbuceo festivo dirigidos a la madre en los dos o tres primeros meses de vida es la primera respuesta al tono afectivo, índice de un primitivo acercamiento. Este proceso se completará cuando el niño sea ya capaz de reconocer la figura materna y de reaccionar con dolor cuando ésta se aleja de él y con miedo cuando se le acercan personas extrañas.

Al desarrollarse ulteriormente la función perceptiva y motora, integrada con datos de la experiencia real, el niño va lenta pero progresivamente ampliando su esfera afectiva, que se extenderá a más personas, situaciones y objetos; en efecto, hallará placer no sólo en presencia de la madre, sino también junto a personas que le son familiares,

con sus pequeños amigos, con animales y juegos que poco a poco aprenderá a amar.

Como sucedía con el recién nacido, a edades sucesivas el hecho de experimentar satisfacción y placer posee una importancia fundamental no sólo en relación al desarrollo afectivo, sino también a todos los demás aspectos del proceso evolutivo. *(Alejandra Galdames - 1995)*

El niño se siente contento y tranquilo, adquiere confianza en sí mismo, en su capacidad, en la responsabilidad y en el esfuerzo, esto es, reúne todos los requisitos necesarios e indispensables para poder proceder al descubrimiento del mundo y para enriquecer con nuevas experiencias su personalidad.

Si el niño está sólidamente construido desde el punto de vista psicológico, también su físico se verá favorecido; será activo y vivo y expresará su bienestar también a través de la elasticidad y la armonía de sus movimientos. Sin embargo, para que el niño experimente estados afectivos agradables debe ver satisfechas sus exigencias fundamentales.

Es decir, es necesario que quien esté a su lado, sobre todo la madre, lo conozca bien y pueda garantizarle lo que necesita, en su justa medida, en un contexto familiar de tranquilidad en el que él pueda expresarse de forma libre y creativa. *(Alejandra Galdames - 1995)*

2.4 . EL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO.

Los seres humanos son animales en extremos sociales. Lo que somos cuando adultos, está determinado en gran parte por las relaciones que hemos tenido durante el crecimiento.

Por lo general, los psicólogos están de acuerdo en que durante el proceso del desarrollo social se despliegan tres cualidades indispensables para funcionar de manera efectiva como seres sociales. Estos tres elementos de toda personalidad son:

- La capacidad de amar: la capacidad de formar relaciones.
- La autoestima: el sentimiento positivo respecto de uno mismo.
- El sentido de identidad: el percibirse de las propias capacidades límites, metas y aspiraciones.

En cierto sentido tanto la autoestima como el sentimiento de identidad se logra mediante la relación con los demás. Si alguien del que nos sentimos cerca nos dice que somos importantes, nos sentimos importantes para ellos; si nos damos cuenta de que estamos más a gusto con personas tranquilas e introvertidas, que con individuos exuberantes y extrovertidos, acabamos de descubrir algo de cómo somos.

Probablemente la primera problemática a que debe afrontar el niño en el desarrollo social es la cuestión de si puede o no puede formar relaciones íntimas. De una manera general la secuencia evolutiva es como sigue: el niño a de prender en primer lugar a formar relaciones estrechas con los demás y que eso debe darse en la infancia si bien a de ocurrir luego.

2.5 DESARROLLO AFECTIVO - SOCIAL DEL NIÑO.

En 1965, el Dr. René Spitz publicó su importante libro: *"El primer año de vida del niño"*, en el cual relata cómo llegó a descubrir que la falta de cuidados maternos, de ternura, de relaciones interpersonales, de comunicación humana, eran la principal causa de mortalidad entre los niños criados en instituciones; aunque sus necesidades materiales fueron totalmente satisfechas.

Además nos describe la profunda depresión que sufren los niños al ser separados de sus madres o sustitutos maternos permanentes, por ejemplo cuando hay que hospitalizar a la madre o al niño o cuando el niño se cria en una institución donde sólo recibe casa, vestido y sustento... sin amor. Spitz llamó "hospitalismo" al efecto depresivo que producen las separaciones bruscas y prolongadas de los niños y sus madres o la falta de amor, dado que el "hospitalismo" se observa también en niños criados en sus propios hogares por madres depresivas, por aquéllas que no deseaban tener un hijo, o por madres "demasiado ocupadas" para amullar, besar y hablar a sus hijos.

Spitz observó una secuencia en el desarrollo de la depresión profunda u "hospitalismo":

- ❖ Primer mes: el niño abandonado llora y busca el contacto con la gente.
- ❖ Segundo mes: el lloriqueo continuo se toma en lamentos y gemidos. Hay pérdida de peso y se detiene el desarrollo.
- ❖ Tercer mes: el niño rechaza el contacto humano, se recuesta sobre su costado casi todo el tiempo, sufre insomnio, continúa la pérdida de peso y hay tendencia a contraer enfermedades infecciosas, retardo motriz generalizado y rigidez facial.

Spitz nos enseñó que sólo las madres amorosas consuman el prodigio de enseñar a amar a sus hijos. Nos advirtió del efecto devastador que sobre la personalidad del niño tienen las separaciones prolongadas. Y nos enseñó también que los bebés que sonríen están sanos. (Antonio Ferreira - 2000)

El factor fundamental que capacita al niño para construir una imagen de sí mismo y su mundo procede de las relaciones entre madre e hijo. A esta relación privilegiada Spitz la llama el "diálogo".

Dice Spitz: "El diálogo es el ciclo de la secuencia acción-reacción-acción, dentro del marco de las relaciones madre e hijo. Esta forma muy especial de interacción crea para el bebé un mundo singular muy propio, con su clima especial específico, siendo dicho ciclo de acción-reacción-acción lo que permite al bebé transformar, poco a poco, los estímulos sin significado en señales significativas".

Los niños a los 3 años se miran, tocan y buscan, son tremendamente curiosos. Los niños fantasean y buscan explicar fantasiosamente aspectos de la realidad.

Para Erikson los niños de esta edad, se encuentran en la etapa llamada "*Iniciativa versus Culpa*", los niños son activos, la modalidad de ellos es siendo curiosos, intrusos, la palabra que mayormente los representan es el "por qué". Si al niño se le refuerza la iniciativa se orienta cada vez más al objeto, en cambio si se castiga la iniciativa se le provoca un sentimiento de culpa.

En lo referente a los impulsos, los niños se encuentran en los llamados "impulsos espontáneos", ya que los niños tienen un afán de posición a nivel de las cosas y de las personas. El niño exige y necesita gran cantidad de atención y no tolera compartir las personas que él quiere.

a).- *El del propio poder*, donde el niño siente deseos de poseer objetos y personas. Adquiere un saber afectivo, de lo que puede y no puede hacer y también de su valor personal a través de la relación que establece con los demás, en el experimentar la aprobación, la admiración y el castigo.

b).- *El de inferioridad*, el niño es muy sensible a las reacciones que tienen los adultos, se puede sentir muy orgulloso o muy avergonzado si lo retan, en esta etapa está consiente de que debe hacer muchas cosas que no entiende, que es dependiente de los mayores.

En relación a los sentimientos existen dos tipos:

Los sentimientos son más duraderos y diferenciados y se centran en las relaciones familiares. Quieren mucho a los padres y les expresan su afecto con exageraciones, tienen celos y envidia de sus hermanos y se alegran cuando son castigados.

En cuanto a la voluntad se capacita al niño para disciplinar su conducta externa, del modo que se ajuste a las normas y reglas de sus semejantes. La voluntad en esta edad se hace más fuerte. Mantiene las elecciones durante más tiempo. Se concentran en lo que está haciendo, comienzan a escuchar relatos más extensos. (Eysenck, H. 1999)

Otro punto que se debe tener en cuenta es la formación del yo, el niño se convierte en objeto de vivencias, se vuelve consciente de sí en su encuentro con el mundo y en su actividad en él. Aun el niño en esta edad no tiene conciencia de identidad y de simplicidad no reflexiona sobre su yo. El niño experimenta frente a las cosas su propio poder y su impotencia, por este medio encuentra paulatinamente el camino para llegar a su yo.

La conciencia del yo no aparece de repente, es el resultado de un lento proceso de conformación del nosotros hacia la consecución de un yo

y de un tú. Antes de que el niño tenga una conciencia unitaria del yo, pasa por disponibilidades calificadas como el "yo social" y el "yo activo".

- ◆ El yo social se desarrolla con otras personas y es portadora de sentimientos de simpatía y antipatía.
- ◆ El yo activo se desarrolla a partir de la relación con los objetos y se verifica en forma de juego, por tal razón el yo lúdico es la forma más importante del yo activo en esta etapa. (Eysench, H. 1999)

2.6.EL AMOR COMPENSA EL DESARROLLO AFECTIVO EN LOS NIÑOS.

"Aprender a amar y aprender a confiar en el amor son los grandes logros que hacen posible el desarrollo humano".

Es esencial satisfacer las necesidades afectivas para lograr un desarrollo armónico e integral. El ser humano necesita afecto, amor, atención, protección, comprensión, aceptación, respeto, reconocimiento y valoración.

Desde la lactancia hasta la senectud, el amor tiene una importancia primordial. Según Rogers: *"El amor significa ser plenamente comprendido y profundamente aceptado por alguien".*

Maslow, afirma: que ésta necesidad implica tanto dar amor como recibirlo. Una persona que no ha recibido amor, no es capaz de darlo. Cuando la familia satisface las necesidades afectivas del pequeño, puede vaticinarse que será una persona segura sí misma, armónica, confiada; en el caso contrario será un ser inseguro, agresivo, desconfiado, porque la ausencia de amor impide la expansión de la personalidad. Ha habido casos de bebés que se dejan morir al sentirse rechazados por sus padres, la falta de amor causa daños físicos y psíquicos.

Asimismo, las personas necesitan un medio estable, tranquilo, incluso rutinario, un mundo que les brinde protección donde disfruten la libertad de acción. Recordemos que el medio familiar de acuerdo con Wallon proporciona seguridad al niño con la satisfacción de las principales necesidades. También el respeto es básico para su desarrollo individual, libre hasta donde su libertad no afecte a otros.

Una persona que sabe que es respetada, expresará sus sentimientos y opiniones sin temor al castigo. Piaget establece el respeto mutuo como uno de los factores principales para el logro de la autonomía. Un individuo que se respeta y respeta a los demás se sentirá mucho más satisfecho de sus realizaciones. Además el niño y/o joven debe saberse valorado. El reconocimiento y la aceptación por parte de los demás favorece la autoestima, la cual alimenta la seguridad, la creatividad y la autovaloración; cuando esto no ocurre, el individuo se siente minimizado, frustrado, incapaz de desarrollar su propia potencial.

La educación afectiva y social es, por ende una planta delicada. ¿Cómo debe procederse para que el niño, la niña joven las reglas y los valores del grupo social. Padres y maestros se encuentran en una encrucijada. Algunos se inclinan por el principio de autoridad y se valen de órdenes, castigos y recompensa.

Esta relación determina, por un lado la sumisión del joven y por otro, el autoritarismo del adulto, cuando éste se siente obligado a acatar el mandato de los adultos, la moral toma el carácter de heterónoma, el joven se convierte en un ser independiente del criterio de los mayores.

Otros adultos prefieren una relación de respeto mutuo, de cooperación en la que se establecen reglas por mutuo acuerdo. Esta es la socialización que transforma cualitativamente la personalidad del ser humano. Sólo así surge valores tales como la comprensión del ser humano; solo así surgen valores como la comprensión y la colaboración; y se establece un sistema de reciprocidades que sustenta la justicia y la dignidad.

Ambas tendencias se prolongan en el que hacer educativo. Aún se emplean métodos autoritarios que convierten al alumno en objeto pasivo, mientras que métodos como el autogobierno se basan en la responsabilidad y participación activa del alumno.

2.6 UNA RELACIÓN CONTINUA, CÁLIDA E ÍNTIMA.

En los años cuarentas, el psiquiatra Inglés *John Bowlby* provocó una enorme controversia al declarar que la falta de amor y de cuidados maternos en la crianza de un niño producía que éstos fueran incapaces de amar por el resto de sus vidas.

Dice *Bowlby*: "Lo que yo creo esencial para la salud mental es que el infante pueda experimentar una relación continua, cálida e íntima con su madre (o sustituto materno permanente) en la cual ambos puedan encontrar satisfacción y gozo [...] Muchas formas de problemas psicológicos y de carácter pueden ser atribuidos tanto a la falta de cuidados maternos como a discontinuidades en la relación del niño y su figura materna".

Para *Bowlby* las rupturas en los primeros lazos afectivos son la causa de problemas profundos y proporciona suficiente evidencia para apoyar dos puntos principales:

1. Al separar a los infantes (dos primeros años de vida) de sus madres o figuras maternas se provoca en ellos una terrible ansiedad.
2. Esta terrible ansiedad resulta de la separación por sí misma.

Bowlby opina que la base del desarrollo humano es una sensación de confianza en la disponibilidad de las personas con las que mantenemos lazos afectivos, confianza que se desarrolla lentamente a través de la infancia, la niñez y la adolescencia. Dicha disponibilidad consiste en una respuesta constante a nuestras necesidades afectivas: caricias, comprensión, compañía, comunicación, atención.

Hay que tener presente que nuestras necesidades afectivas no son siempre las mismas y que un niño enfermo, un padre desempleado, una madre abrumada por el trabajo doméstico, la crisis económica o el aburrimiento, pueden tener una necesidad mayor de recibir afecto en una forma clara y repetida que les devuelva la confianza y la sensación de bienestar.

Todas las edades que se mencionan son aproximadas y no deben tomarse al pie de la letra, pues cada niño es único y tiene su propio ritmo de desarrollo. Esto incluye a los hermanos, dado que cada uno posee una dotación genética original (*con excepción de los gemelos idénticos o monocigóticos*) y un ambiente social único.

Cuando los bebés de cinco meses de edad, se ven reflejados en un espejo, intentan "jugar con el otro niño" que ven reflejado, sin embargo, alrededor de los ocho meses su conducta cambia radicalmente y cuando se ven reflejados se observan con enorme interés y se identifican con su imagen. *¡El bebé ya sabe que se trata de él mismo!*

La mayoría de los especialistas están de acuerdo en afirmar que los que niños pequeños necesitan para desarrollarse son "cuidados maternos". Dichos cuidados maternos no tienen que ser brindados necesariamente por la madre biológica; también pueden ser brindados por un "sustituto materno", por ejemplo, el padre, la abuela, una tía, una nana, etc.

Lo que es muy importante destacar es que debe existir una relación continua, cálida e íntima entre el niño y la persona que le brinda los cuidados maternos, condición sin la cual el niño no logrará establecer lazos afectivos; es decir, no podrá enamorarse. Dicha relación debe prolongarse por lo menos durante los dos primeros años de vida, hasta que el niño aprenda a confiar en el amor.

2.8 PAUTAS PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS AFECTIVAS EN LOS NIÑOS Y NIÑAS EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS INICIALES.

A continuación algunas pautas.

2.8.1 A nivel Intrapersonal.

El desarrollo de competencias intrapersonales aporta significativamente a la felicidad y el bienestar de los seres humanos. Si desde pequeños se invierten esfuerzos y espacios significativos para elevar los niveles de autoconocimiento, autoadministración y autovotación, los resultados en la construcción personal y social serán positivos, significativos y duraderos.

- Establezca normas que permitan generar en el alumno hábitos de orden y cuidado de sus objetos personales, útiles escolares y presentación personal.
- Dé un valor muy importante al cumplimiento de los horarios establecidos en la institución.
- Destine espacios para el reconocimiento de los talentos en las diferentes disciplinas en las que se desenvuelve el estudiante. Es muy importante que conozcan (*autoconocimiento*) cuáles son sus destrezas e intereses en las diferentes áreas. Esto les permitirá hacer un mapa más claro de quiénes son.

2.8.2 A nivel interpersonal.

Teniendo en cuenta que el desarrollo de competencias interpersonales implica conocimiento del otro, valoración e interacción, deben propiciarse actividades para elevar estos niveles particulares:

- Como docente, preocúpese por conocer aspectos personales de sus estudiantes y permita que ellos conozcan algunos aspectos suyos. Así mismo, genere espacios en los que sus estudiantes intercambien sus gustos, proyecciones, preocupaciones, entre otros.
- Proponga actividades en el aula con propósitos claros en los que sean necesarios los aportes articulados de cada integrante para el funcionamiento óptimo del sistema.

Capítulo III. FACTORES CONTRIBUYENTES Y ANTAGONISMOS EN LA FORMACIÓN DEL DESARROLLO AFECTIVO – SOCIAL.

La falta de control emocional puede considerarse como uno de los factores que contribuyen a agravar los problemas de la sociedad contemporánea. El hecho de que tales problemas sean actualmente más agudos que en otras épocas, nos debe llevar a enfatizar la importancia de una formación destinada a conseguir la madurez de la afectividad como una condición para que la personalidad del hombre actual no sea desintegrada por el embate de las circunstancias penosas que tiene que vivir.

3.1 BASE ORGÁNICA DE LA AFECTIVIDAD:

Se ha determinado que los estados afectivos tienen su centro de coordinación en el sistema límbico. La participación de la corteza cerebral es indispensable, y existe mutua influencia entre ambas estructuras. Los estímulos del ambiente llegan hasta el sistema límbico antes de que llegue a las áreas de la corteza, donde serán “descifradas”. El hipotálamo regula el funcionamiento de la hipófisis, que a la vez regula la secreción de hormonas, las cuales dan origen a las reacciones emocionales. El sistema nervioso autonómico, a través del simpático y parasimpático, participa en las diferentes respuestas emocionales. (Eysenck, H - 1999)

3.2 TEORIAS DE LA AFECTIVIDAD.

Los investigadores han intentado explicar los mecanismos que dan origen a los estados afectivos y así explicar su complicada naturaleza.

Tres grandes teorías resumen esta intención:

3.2.1 Teoría Biológica de James- Lange o Teoría de las Emociones (1890). Considera que los estímulos provocan cambios fisiológicos: cambios viscerales o periféricos en el cuerpo, y las emociones no son otra cosa que la conciencia de tales cambios orgánicos.



3.2.2 Teoría de Cannon - Bard o del Paralelismo Psico – Fisiológico (1927).- Las emociones se originan en el cerebro. Es opuesta a la anterior. Considera que las emociones son mecanismos de afectivación del organismo. El origen de las emociones está en el mismo cerebro, concretamente en el tálamo. *“los estímulos intensos: peligro, amenaza, etc ”*, recibidos por el tálamo que a su vez envía impulsos a la corteza cerebral y vísceras, lo discrimina y va preparando el cuerpo para la acción. Plantea que las emociones sean el resultado de un elevado estado de estimulación que ocurre simultáneamente con las respuestas corporales, no una después de la otra. (Sterlin y Mc Murrin -1995)



3.2.3 Teoría Conductista de Singer - Schachter (1962). Considera que la emoción resulta de una interacción de procesos cognitivos y fisiológicos. Consideran que la percepción que las situaciones es absolutamente indispensables para la experiencia laboral. La situación en que no hallamos al momento de ser excitados, nos suministra señales que nos permiten saber qué nombre dar a ese estado general de excitación.



3.3 DIFICULTADES QUE PLANTEA LA EDUCACIÓN DE LA AFECTIVIDAD.

Comparada con la formación intelectual la formación afectiva presenta dificultades específicas.

Lo primero que hay que destacar es que la educación afectiva, por su propia naturaleza, no puede ser sistematizada en el mismo grado que la formación intelectual. Una de las causas consiste en que no conocemos bien cómo funciona la vida afectiva. Los estados afectivos actúan en lo más profundo de nuestro ser, allí donde lo psicológico se confunde con lo biológico. La afectividad hunde sus raíces en el inconsciente, esa zona un tanto misteriosa donde nacen las motivaciones decisivas del comportamiento.

Además de la relación con el inconsciente existen otros aspectos de la vida afectiva que resultan complejos. Mencionaremos algunos que tienen interés en relación con la educación.

Uno de ellos es el *fenómeno de la identificación afectiva*. Se da cuando una persona está unida a otra afectivamente; de tal modo que hace suyos los estados afectivos de esta. Todo lo que proviene de tal persona es aceptado sin reparos y lo hacemos propio, lo incorporamos a nuestro propio comportamiento.

Por la identificación afectiva los hijos pequeños asimilan pautas de conductas provenientes de los padres; los amigos intercambian valoraciones y los alumnos adoptan muchos comportamientos de los maestros.

Otro aspecto es el llamado "*efecto espejo*": las personas reaccionan de acuerdo con las expectativas que tenemos de su comportamiento.

Un tercer caso es el denominada *efecto serendip*, por el cual una persona obtiene de otra exactamente el resultado opuesto al que pretendía.

Por ejemplo una madre que no sabe motivar adecuadamente cuanto más orden exige a sus hijos, consigue que sean cada vez mas desordenados.

Las breves consideraciones anteriores son suficientes para justificar la afirmación anterior de que la formación afectiva es aún más difícil y compleja que la formación intelectual y explícita, al menos parcialmente, por que ocupa un lugar secundario en la educación formal.

Pero el problema de la educación afectiva no se origina únicamente por factores intrínsecos a ella misma. Existen, además, algunas circunstancias en la sociedad contemporánea que contribuyen a hacer mucho más difícil la educación de la afectividad.

Mencionaremos en primer lugar el hecho indiscutible de la prioridad asignada en la educación formal, en todos los niveles, a la educación científica y tecnológica. En la moderna sociedad de consumo el objetivo que predomina es el de capacitar a las personas para desempeñar con eficacia una actividad que les permita conseguir los recursos para asegurarse los bienes y servicios que consideran indispensables para el bienestar personal. No obstante, cuando se exagera esa prioridad se provoca un desequilibrio que lleva a sacrificar las personas a las cosas, de donde, a la larga, el bienestar resulta ilusorio.

Por otra parte nuestra época resulta difícil para la normal evolución de la afectividad por las enormes tensiones a que estamos unidos todos los sujetos por el hecho de vivir en una época crucial, que se encuentra a caballo entre dos eras de la humanidad. Los desajustes existentes a nivel social, político, económico y cultural y sus incidencias en la vida familiar generan perturbaciones afectivas que inciden en el normal desarrollo de la personalidad.

La angustia derivada de la dificultad para comprender la situación actual y la incertidumbre frente al futuro influyen negativamente en la evolución de la afectividad. De ahí se derivan, en gran medida las dificultades para la comunicación, la desconfianza mutua, la agresividad y otros factores sumamente desfavorables para la formación afectiva.

A todo esto tenemos que añadir para terminar de comprender las dificultades de la educación de la afectividad que tenemos pocas posibilidades de influir directamente sobre la vida afectiva. Existe por

supuesto la posibilidad de influir en la afectividad por la vía intelectual en base al viejo principio de que *"nada se quiere si no es previamente conocido"*.

Pero aquí nos encontramos con un factor que puede ser condicionante de la afectividad, pero no determinante. El conocimiento de algo es condición para quererlo pero nada asegura el tipo de reacción que ese algo puede producir en la afectividad. Desde luego que puede ser aceptación o rechazo.

Hay que tener en cuenta, por otra parte que cuanto más intelectual sea un conocimiento menos probabilidades tiene de influir en la afectividad. Mejores posibilidades tienen las vivencias y los que se presentan de modo que hiera la sensibilidad y la imaginación, lo que justifica, en gran medida, el empleo de los recursos audiovisuales, sobretodo en la enseñanza a nivel de Educación Primaria.

3.4 INFLUENCIAS A EJERCER EN LA EDUCACIÓN DE LA AFECTIVIDAD:

Aquella afirmación de *Jhon Dewey*, de que no podemos influir en alumnos sino por medio del ambiente, se aplica sobretodo cuando se trata de su afectividad. En efecto, esta se forma en la interacción del sujeto con el medio y muy especialmente con el medio social.

Si queremos precisar mejor ¿en qué consiste la influencia que una persona puede ejercer sobre la afectividad de otra?, mediante el análisis comprobaremos que se trata principalmente de una influencia directa sobre la afectividad realizada a través de la expresión de los estados afectivos de la segunda sobre la primera.

Estos pueden comunicarse ciertamente mediante el lenguaje, pero aún en este caso, más que el contenido del lenguaje, inciden la tonalidad de la voz, los gestos que le acompañan y toda expresión corporal. Una persona puede afirmar que no tiene miedo, pero su voz, sus gestos y su mímica pueden expresar exactamente lo contrario.

Pero lo que más interesa destacar es que los estados afectivos expresados por una persona son captados intuitivamente por los demás y

se produce una especie de "contagio emocional" que esta mas allá del control racional. El miedo provoca miedo; la alegría, alegría y lo mismo sucede con todos los estados afectivos. Es de este modo como se forma principalmente la afectividad de una persona en sus primeros años; por contagio emocional de las personas que la rodean.

Dado que el niño está inmerso en el ambiente familiar los primeros cinco o seis años de su vida, no cabe duda de que los aspectos fundamentales de su afectividad se establecen en esta etapa decidiendo la estructura básica de su personalidad.

A partir de la enseñanza obligatoria comienza a incidir también la personalidad de los maestros y también de los compañeros.

En la enseñanza primaria infantil, la maestra actúa como un sustituto psicológico de la madre, ejerce una influencia muy grande en la afectividad del niño. Por eso está contraindicada para el ejercicio de la docencia personas que poseen una conducta la neurótica.

En las instituciones escolares, por tanto, la formación de la afectividad va a depender de las influencias que ejerzan las personas con quienes interactúan los alumnos. Dependerá, por tanto, del tipo de personalidad de esas personas y de los "roles" asignados a las mismas por la legislación escolar.

Inmediatamente surge la cuestión de la incidencia que puede tener los contenidos curriculares en la afectividad de los alumnos. Por supuesto que todos los contenidos que pueden afectar positiva o negativamente en la vida afectiva de los alumnos. Pero *¿existen contenidos directamente ordenados a modelar la afectividad?*

En principio la respuesta es afirmativa, aunque de hecho, en la realización concreta de la enseñanza cuesta reconocerlo. Existe tal predominio de intelectualismo y de utilitarismo en la enseñanza reglada que aún las materias que por su propia naturaleza están ordenadas a la formación de la afectividad, se enseñan de tal modo que se convierten en meros contenidos de información. (Gadea - De Nicole - 1992)

Sin embargo, *la música, la literatura, la pintura o dibujo artístico e incluso la Educación Física* debieran enseñarse de forma tal que, se de prioridad al valor que tienen para modelar la afectividad. Para ello es necesario que estas disciplinas no se limiten exclusivamente a ofrecer información y alguna habilidad complementaria, sino que presenten experiencias concretas, mediante las cuales los alumnos vivan y no meramente conozcan sentimientos de valor positivo.

La música, por ejemplo, no puede limitarse a biografías de autores o ejercicios de solfeo; sino que, debe complementarse con sesiones de música en las que los alumnos vivan las emociones expresadas en la obra musical. A esto puede agregarse la música oral o instrumental que permita la expresión de los sentimientos en forma comunicable, como manifiesta: *H. Read* en su libro *"La Educación por el Arte"*. (Jacobs, Mónica y Otros - 2000)

3.5 TRASTORNOS DE LA AFECTIVIDAD.

Ahora bien, *¿cómo identificar que el niño está atravesando problemas afectivos?* Si el docente, dice *Zubiria*, nota que el desempeño académico del niño ha bajado y que además está apático, desinteresado, irascible, aislado o ansioso, o que tiene demasiado estrés en las evaluaciones o reacciona con llanto en cualquier momento, puede estar seguro de que su alumno atraviesa por una crisis afectiva y debe establecer una estrategia para intentar solucionar la situación. (Sterlin y Mc Murrin -1995)

En situaciones normales se ha comprobado que para un niño su autopercepción como alumno está íntimamente relacionado con el vínculo afectivo que tiene con el maestro más que con sus compañeros. De ahí la importancia de ser un docente que se quede en la memoria de los estudiantes por su excelente labor formadora a nivel cognitivo y afectivo, pues si bien es cierto que resulta fundamental que los alumnos aprendan matemáticas, ciencias, lenguaje y sociales, es igualmente importante que aprendan a tomar decisiones sobre su futuro, a controlar emociones, a ser asertivos, a ser conscientes de las necesidades de otros y capaces de interactuar con ellos, todo lo cual puede ser estimulado por un buen docente. (Covey, Stephen-1998)

Sin embargo, *la música, la literatura, la pintura o dibujo artístico e incluso la Educación Física* debieran enseñarse de forma tal que, se de prioridad al valor que tienen para modelar la afectividad. Para ello es necesario que estas disciplinas no se limiten exclusivamente a ofrecer información y alguna habilidad complementaria, sino que presenten experiencias concretas, mediante las cuales los alumnos vivan y no meramente conozcan sentimientos de valor positivo.

La música, por ejemplo, no puede limitarse a biografías de autores o ejercicios de solfeo; sino que, debe complementarse con sesiones de música en las que los alumnos vivan las emociones expresadas en la obra musical. A esto puede agregarse la música oral o instrumental que permita la expresión de los sentimientos en forma comunicable, como manifiesta: *H. Read* en su libro *"La Educación por el Arte"*. (Jacobs, Mónica y Otros - 2000)

3.5 TRASTORNOS DE LA AFECTIVIDAD.

Ahora bien, *¿cómo identificar que el niño está atravesando problemas afectivos?* Si el docente, dice *Zubiría*, nota que el desempeño académico del niño ha bajado y que además está apático, desinteresado, irascible, aislado o ansioso, o que tiene demasiado estrés en las evaluaciones o reacciona con llanto en cualquier momento, puede estar seguro de que su alumno atraviesa por una crisis afectiva y debe establecer una estrategia para intentar solucionar la situación. (Sterlin y Mc Murrin -1995)

En situaciones normales se ha comprobado que para un niño su autopercepción como alumno está íntimamente relacionado con el vínculo afectivo que tiene con el maestro más que con sus compañeros. De ahí la importancia de ser un docente que se quede en la memoria de los estudiantes por su excelente labor formadora a nivel cognitivo y afectivo, pues si bien es cierto que resulta fundamental que los alumnos aprendan matemáticas, ciencias, lenguaje y sociales, es igualmente importante que aprendan a tomar decisiones sobre su futuro, a controlar emociones, a ser asertivos, a ser conscientes de las necesidades de otros y capaces de interactuar con ellos, todo lo cual puede ser estimulado por un buen docente. (Covey, Stephen-1998)

Son aquellos trastornos en los que el síntoma predominante es una alteración del estado de ánimo. El más típico, la depresión, se caracteriza por la tristeza, el sentimiento de culpa, la desesperanza y la sensación de inutilidad personal. Su opuesta, la manía, se caracteriza por un ánimo exaltado, expansivo, megalomaniaco y también cambiante e irritable, que se alterna casi siempre con el estado depresivo. (Biblioteca de Consulta Microsoft)

- ❖ **Tristeza Vital:** Es el estado de pena, abatimiento, decaimiento o congoja, que puede llegar a comprometer al cuerpo, el que en ese caso se verá marchito o desvitalizado. Este afecto generalmente se transmite al entrevistador.
- ❖ **Alegría Vital:** Es el estado de optimismo, bienestar y júbilo que compromete a la corporalidad y se transmite al interlocutor. El paciente se siente con energía, vital, pleno.
(<http://www.institutomerani.edu.co/>)

3.6 ESTADOS DE ÁNIMO: DISTIMIAS.

Se denomina estado de ánimo o humor al ánimo profundo que prevalece sobre el resto de la vida afectiva del sujeto de forma duradera y (*más de una o dos semanas*) que pueden seguir un patrón cíclico. A diferencia de las emociones, no se asocia a síntomas neurovegetativos sino a otros síntomas somáticos como las alteraciones en el apetito, el sueño, el impulso sexual o los ritmos biológicos.

Se denomina distimia a las acentuaciones del ánimo en una dirección determinada que suelen ser transitorias y que destacan por su intensidad anormal.

Las *distimias* más representativas en la clínica psiquiátrica son las siguientes:

- **Distimia maníaca.** En ella hay una exaltación de la vitalidad acompañada de sentimientos de regocijo, bienestar y euforia. También hay sensaciones de gran capacidad y falta de fatiga así como hiperactividad, desinhibición y pensamiento acelerado.

A veces adopta formas irritables llegando incluso a ser agresivas (*en este caso recibe el nombre de manía iracunda*) y puede dar lugar a formaciones delirantes.

- ***Distimia depresiva.***- Se trata de un sentimiento de tristeza, desesperanza e infelicidad, o bien sensaciones de pobreza afectiva, desolación emocional, vacío interior y falta de interés. El sujeto siente un apagamiento o disminución de su energía y capacidades.

En casos más graves el sentimiento profundo de tristeza es vivido como una anestesia afectiva, en la que el sujeto se queja de su imposibilidad de sentir las cosas, de que lo que ocurre a su alrededor no tiene resonancia afectiva alguna en él.

- ***La distimia maníaca y la depresiva*** pueden presentarse de manera alternante en un sujeto formando la sintomatología básica de la psicosis maniaco-depresiva.

Conviene aquí distinguir la distimia triste reactiva de la distimia triste vital. En la primera existe una relación temporal entre su aparición y la presentación previa de un acontecimiento traumatizante, con el que sigue una evolución paralela, y que se constituye en el contenido fundamental de la vivencia de tristeza. Se trata de una distimia que cumple los requisitos de una reacción vivencial anormal.

- ***La distimia triste vital (o endógena)*** se caracteriza por ser un sentimiento a la vez vital y sensorial, que aparece de una forma autónoma y no obedece por tanto a los requisitos que prejuzgan la reacción vivencial.
- ***Distimia desconfiada.***- Aquí el sujeto presenta sentimiento de recelo y suspicacia que motivan una conducta especialmente defensiva. Muy frecuente en cuadros paranoides y en esquizofrenias.
- ***Distimia perpleja.***- En este estado de humor predomina el desconcierto, el pasmo, el asombro y además la indecisión, sentimientos que no siempre resultan fáciles de completar y que

suelen venir determinados por alteraciones parciales de la conciencia o que suceden por choques emocionales.

- ***Distimia de culpa.***- Prevalecen en este cuadro sentimientos de culpabilidad extremos, patológicos (*por su intensidad, duración y por su desconexión de la realidad*) que solemos encontrar en cuadros depresivos y obsesivos. En depresiones pueden dar lugar a conductas suicidas.
- ***Distimia disfórica.***- Aquí predominan el mal humor, la irritabilidad, el enfado, etc..., y en general la disposición a la excitación. Cuando el mal humor se convierte en ira, constituye la distimia colérica, donde se producen amenazas, insultos, agresiones, pudiendo desembocar en una agitación psicomotriz.
- ***Distimia de angustia o de ansiedad.***- Esta situación distímica es vivenciada como una amenaza de disolución del yo, y se presenta como un temor a morir, a enloquecer, o en su forma más general, como un temor ante la nada. (Guillermo Covarrubias - 2000)

Existe una angustia denominada existencial inherente a la propia existencia del individuo, del hecho mismo de vivir y controlable por éste.

La angustia es patológica cuando es desencadenada por conflictos intra psíquicos o cuando se da una respuesta exagerada a un estímulo mínimo.

Aun cuando la angustia y la ansiedad se equiparan en muchas ocasiones, es posible identificar en ellas cualidades diferenciales. La angustia es vivida a nivel más visceral, concretándose en manifestaciones corporales del tipo de la opresión precordial o epigástrica, taquicardia y palpitaciones.

La ansiedad se manifiesta más frecuentemente a nivel de síntomas respiratorios, como la sensación de falta de aire, o la dificultad para respirar. La angustia es experimentada como una sensación de inmovilización expectante, mientras que la ansiedad se experimenta más como sensación de inquietud. Por último, en la angustia la vivencia de

temor a la locura o la disolución del yo es lo habitual, mientras que en la ansiedad la vivencia psíquica se caracteriza por un temor indeterminado.

- **Distimia de miedo.-** Se caracteriza por un estado afectivo intenso causado por la conciencia de un peligro que el paciente vive como una situación de inseguridad, la cual conlleva una inclinación a la fuga, la defensa o la inhibición.

En el terror, en cambio, la sensación de amenaza es menos fuerte que en el miedo porque el objeto que lo desencadena aparece menos estructurado. Las situaciones de pánico distintamente se caracterizan por un descontrol que acompaña la conducta y la facilidad con que se comunican a los demás.

- **La fobia** es un miedo patológico e irracional a objetos, fenómenos o situaciones que no representan un peligro real para el sujeto. Este miedo puede ser controlado mediante las llamadas "*maniobras de evitación*", por las que, como su nombre indica el paciente evita el contacto con el objeto fóbico. Hay varias clases de fobias, pero las más frecuentes son la agorafobia y la claustrofobia que son respectivamente temor a los espacios abiertos y a los espacios reducidos. (Guillermo Covarrubias - 2000)

3.7 ALTERACIONES EN LA EXPRESION DE LA AFECTIVIDAD.

3.7.1 Ambivalencia afectiva.- Considerada según Bleuler como síntoma primario de esquizofrenia, consiste en la presencia de sentimientos, tendencias o pensamientos opuestos simultáneamente. En este sentido el paciente puede experimentar en el mismo momento sentimientos de atracción y de repulsión por algún objeto o persona, o bien tiene tendencias a realizar actos contrapuestos al mismo tiempo, como querer hablar y no querer hacerlo.

Aunque puede encontrarse en personas sin alteraciones psicológicas se trata de un síntoma que a veces se observa en cuadros obsesivos y depresivos, pero sobretodo es característico de

la esquizofrenia, donde surge como expresión de la división interior que experimentan estos pacientes. (Alejandra Galdames - 1995)

3.7.2 Paratimia afectiva.- Los sentimientos y emociones que experimenta el paciente no son adecuados o no se adaptan al contexto en un momento determinado. Por ej., un paciente nos cuenta que sufre mucho y al mismo tiempo está sonriendo.

Suele ser frecuente en esquizofrénicos en los cuales es imposible conocer la motivación de una sonrisa o una crisis de llanto, ya que es interno a ellos mismos y escapan a nuestro entendimiento.

3.7.3 Labilidad afectiva.- El paciente presenta una facilidad llamativa para cambiar de sentimientos y para expresar los mismos de forma generalmente brusca y poco duradera. Nos llama la atención como puede mostrarse triste y quejumbroso y seguidamente irrumpir con llanto. Puede ser manifestación de un síndrome orgánico cerebral y aparecer en personas inmaduras, en oligofrénicos y en psicópatas explosivos.

3.7.4 Incontinencia afectiva.- Dificultad para controlar la expresión de los sentimientos en un momento determinado, mostrándose estos de forma brusca y exagerada. El sujeto irrumpe llorando o riéndose ante un estímulo mínimo. Podemos observarlo en personas psicolábiles y en el psicosisíndrome orgánico.

3.7.5 Frialdad y rigidez afectiva.- Se trata de una falta de modulación emocional sin respuesta a estímulos afectivos. El sujeto es frío, indiferente, insensible, con escasez de sentimientos, ya sea con respecto al mundo externo o a su propia persona. Hay que diferenciarlo del embotamiento afectivo, en el que no existe una escasez de sentimientos sino una dificultad para exteriorizar los mismos.

Se puede apreciar este síntoma en trastornos de base timopático-neurótico, en el psicosisíndrome orgánico, en esquizofrenia residual y como desarrollo secundario en toxicómanos.

3.7.6 Sentimiento de falta de sentimiento.- El sujeto se siente vacío, indiferente, y con incapacidad para sentir pena, dolor, tristeza, alegría... Este estado genera sufrimiento al paciente, ya que él siente que no es capaz de sentir, todo le resulta indiferente y no encuentra ninguna motivación para vivir. Muy característico de depresiones endógenas y a veces lo observamos en trastornos distímicos.

3.7.7 La Viscosidad.- Es la adherencia afectiva con tendencia a ser perseverante, pesado y pegajoso con personas, determinados hábitos o cosas. Suele ir unido a un pensamiento pertinaz, con tendencia a perseverar, poco flexible y que gira continuamente sobre sí mismo. A veces va seguida de una explosión afectiva secundaria al estancamiento que finalmente termina por descargarse. Es característico de epilépticos y lesionados cerebrales.

3.7.8 La Moría.- Es un cuadro compuesto por excitación, euforia, puerilidad y tendencia a realizar juegos de palabras. El enfermo presenta un humor expansivo, eufórico, con tendencia al erotismo, que a diferencia de los enfermos hipomaníacos, se presenta en un contexto menos adecuado. Se observa en tumores cerebrales de localización frontal.

3.7.9 Hipocondría.- Temor y deseo al mismo tiempo a padecer una enfermedad. El enfermo manifiesta quejas repetidamente y de forma intensiva sobre alteraciones corporales, mostrándose preocupado y temeroso por padecer alguna enfermedad, y al mismo tiempo convencido de ello. Puede existir en:

- ✓ **Cuadros depresivos:** donde la preocupación por el cuerpo está agudizada por la tristeza que padece. A veces, las quejas somáticas forman parte de un cuadro de "depresión sin depresión", donde no hay una alteración del estado de ánimo y el sujeto se siente enfermo y no triste.

- ✓ **Neurosis fásicas:** donde siempre existe la angustia vital y las quejas somáticas son una forma de racionalizar ésta.
- ✓ **Desarrollo neurótico hipocondríaco:** actitud anormal frente a las sensaciones corporales propias.

<http://www.institutomerani.edu.co/>

3.8 OBJETIVOS ESPECIFICOS DE LA FORMACION AFECTIVA EN NIÑOS Y LAS NIÑAS EN EDUCACIÓN INICIAL.

Reconocida la importancia y las dificultades de la educación afectiva, conviene que analicemos algunos de los objetivos básicos que deben proponerse conseguir los que tienen la responsabilidad directa o indirecta de orientar esa educación. No se pueden dar fórmulas precisas; pero si algunos criterios generales, que si bien no sirven para saber lo que se debe hacer en cada caso; tal vez sirvan como indicadores de lo que no se debe hacer.

3.8.1 Evitar todo aquello que pueda perturbar el normal desarrollo de la afectividad infantil.

Podría parecer que el primer objetivo debiera proponerse conseguir un normal desarrollo de la afectividad. Sin embargo, debido a lo poco que conocemos sobre la vida afectiva y lo limitado de nuestros recursos para ejercer una influencia directa sobre la misma, lo importante es evitar todo aquello que pueda perturbar el normal desarrollo de la afectividad infantil.

De acuerdo con lo afirmado anteriormente, lo primero y principal consistirá en *"evitar que personas con perturbaciones afectivas estén en contacto permanente con los pequeños"*. Cuando se trata de los padres, el problema resulta prácticamente insoluble.

3.8.2 Evitar situaciones traumatizantes.

Bien es sabido que no las podemos evitar totalmente, porque muchas situaciones son imprevisibles. Pero si algo sucede no es cuestión de andar con lamentaciones sino de encontrar soluciones para que los efectos de tales situaciones no se agraven o perpetúen.

En algunas de estas situaciones se requerirá la atención de especialistas: psicólogo o psiquiatra según corresponda.

En este punto se impone una matización. Se sabe que en las familias de tipo patriarcal y autoritario, se ejerce una presión sobre el niño para moldearlo de acuerdo con las exigencias de los adultos que, cuando es excesiva, da origen a personalidades cohibidas y acomplexadas.

Reaccionando contra esa situación y apoyándose en las ideas propagadas por el psicoanálisis, algunos educadores se fueron al extremo opuesto, creyendo que todo intento de reprimir los impulsos espontáneos de los niños era causa de fluctuaciones que generaban complejos. Así, en el campo pedagógico se llegó al extremo de auspiciar una educación despojada de toda normatividad, lo que es directamente absurdo.

Difícilmente se puede pensar un mal mayor que dejar a un niño, guiado por la mera espontaneidad de su naturaleza. El hombre se hace hombre mediante la socialización que implica a su vez un proceso de endoculturación.

Si no se ejercitan en el niño, desde temprana edad, y acorde con su estadio evolutivo, los mecanismos de inhibición es imposible que pueda integrarse educadamente a su medio social y cultural. Será como mínimo, un inadaptado cuando no un semisalvaje, por más conocimientos que reciba. Es evidente que no puede pensarse en un comportamiento moral satisfactorio sin un mínimo de inhibición de los impulsos puramente biológicos.

3.8.3 Conseguir que la afectividad llegue a su plena madurez.

La educación de la afectividad tiene que conseguir que ésta, además de desarrollarse sin deformaciones, llegue a su plena madurez: *Por supuesto que los limitados conocimientos que poseemos sobre la vida afectiva, resulta algo difícil determinar en qué consiste la madurez afectiva.*

Ante todo hemos de planteamos la siguiente cuestión: *¿llegan todas las personas a alcanzar la madurez afectiva?*. Para lo cual trataremos a dos comprobaciones de carácter general.

Primera: por la innovación actual del sistema escolar, la mayoría de las personas tienen más y mejores posibilidades en la actualidad de cultivarse intelectualmente. Sin embargo, debido a la crisis de la familia, así como a las tensiones sociales, políticas, económicas... propias de una transición hacia una nueva eras de la humanidad, parece que las condiciones para la formación de la afectividad son menos posibilidades para lograr la madurez afectiva.

Segunda: la observación de los comportamientos de los ciudadanos (*sujeta a una verificación más rigurosa*) parece justificar la hipótesis de que la mayoría de las personas no llegan a alcanzar una madurez afectiva plena, habiéndose estancado en etapas muy elementales de la evolución afectiva.

3.9 ALGUNOS INDICADORES DE MADUREZ EFECTIVA.

Para concretizar más las aseveraciones anteriores, procuraremos determinar cuáles podrían ser algunos de los indicadores de la madurez afectiva.

- ❖ El niño que nace y que durante nueve meses ha formado un todo *biológico* con la madre, no puede romper súbitamente su dependencia y continúa ligado a la madre no solo en cuanto a la alimentación sino principalmente en lo psicológico, formado con ella lo que *Dolto* llama el *"nosotros originario"*. Pero esta vinculación se va diluyendo a medida que se forma el "yo" del niño dando origen al *"egocentrismo"*.

El egocentrismo significa que el niño hace de su "yo" o "ego" el centro de referencia de toda su vida psíquica, pero en primer término implica que el niño hace de su ego el centro de su vida afectiva.

La socialización del niño es, al menos en parte, un esfuerzo para superar el egocentrismo en grado suficiente para que no caiga en el "egoísmo" típico del adulto que no ha superado adecuadamente el egocentrismo infantil.

Puede considerarse que el egocentrismo que es la raíz del egoísmo, es superado cuando el sujeto es capaz de integrar "un nosotros". Cuando el individuo forma parte de forma positiva y constructiva de los grupos primarios de familia, amistad, matrimonio y otros, podemos suponer que tiene una afectividad madura.

- ❖ Desde otra perspectiva podemos diagnosticarla madurez afectiva relacionándola con la capacidad de amar. La dificultad radica en no poder contar con un concepto preciso de lo que es el amor, a pesar de ser un elemento de la vida diaria. Es cierto que existen algunos estudios más o menos serios sobre el amor. Pero no tenemos una teoría completamente aceptable de la naturaleza del amor. Por lo general cada estudioso se refiere a algunos aspectos parciales del amor. Nosotros intentaremos plantear algunas consideraciones básicas.

Ante todo descartamos la burda identificación del amor con el sexo, tan común en el hombre mediocre. *"Hacer el amor"* se ha convertido en equivalente al acto sexual en el lenguaje del hombre contemporáneo.

Tampoco podemos identificar el amor con una de sus modalidades más destacadas que es el amor romántico. Las manifestaciones sentimentales y sensibleras que son perfectamente justificadas en las primeras etapas del enamoramiento no siempre son reflejo de la fuerza o grandeza del amor, sino más bien de la soledad y del vacío de una persona afectivamente insatisfecha.

El verdadero amor, según los penetrantes análisis de *E. Fromm*, supone la capacidad para dar más que para recibir afecto y la capacidad para darse a sí mismo. Implica, además, cuidado, esto es, preocupación para satisfacer las necesidades biológicas y

psicológicas de la persona amada; responsabilidad, o sea, la atención a la seguridad y bienestar; conocimiento y comprensión, o lo que es lo mismo, interés por penetrar en los pensamientos y sentimientos de la persona amada, a así interpretar las cosas desde su punto de vista.

Estos son algunos aspectos de esa compleja realidad que llamamos amor. Solo una afectividad madura puede vivir el amor con estos requisitos. La inmadurez sola puede generar un amor limitado, condicionado por lo biológico y viciado por el egoísmo.

Sin embargo, sería un error pensar que el amor es algo que nace espontáneamente o que se desarrolla por sí solo. El amor es algo que hay que cultivar durante toda la vida. Dicho de otra forma; tenemos que aprender a amar y este aprendizaje no termina nunca porque cambian las personas, cambian las circunstancias y cambiamos nosotros biológica y espiritualmente. Pocas personas llegan a la perfección del amor porque pocas llegan a la madurez afectiva.

- ❖ También podemos considerar como un indicador de la madurez afectiva la *capacidad para expresar y comunicar los sentimientos*. Los niños (y este es uno de los principales encantos) expresan con toda espontaneidad sus sentimientos. Para muchas personas la vida presenta circunstancias penosas y ambientes hostiles, que impactan en la afectividad.

Cuanto más afectiva es una persona por naturaleza tanto más sufrirá la incidencia de tales situaciones, impidiéndole llegar a la madurez afectiva y generando algún tipo de perturbaciones. Las formas más comunes de tales procesos serán o la excesiva timidez, o una continua agresividad manifiesta o transitoriamente latente pero que en cualquier momento puede surgir de forma explosiva.

La comunicación de los sentimientos presenta grados de profundidad y de calidad. La falta completa de comunicación supone el autismo de una afectividad bloqueada. En el otro extremo y como

una forma excelente de comunicación afectiva, se sitúa lo que los franceses llaman *"la recontre"* que equivale a *"encuentro"* en castellano, si bien el término no tiene la fuerza significativa del francés.

Diariamente no comunicamos con numerosas personas, pero la mayoría de las veces es una comunicación de tipo funcional y un tanto trivial. De pronto y sin una conciencia clara de los factores determinantes, se produce *"el encuentro"* con una persona, ya anteriormente conocida o recién conocida. Se borran las barreras corporales, se intuyen mutuamente los pensamientos y los sentimientos que se transfieren sin esfuerzo; los mensajes llegan sin necesidad de ser codificados y por cualquier canal.

Un apretón de manos puede suplir un largo discurso. Sin perder su personalidad, cada uno se proyecta en el otro hasta llegar a una especie de identificación. Este *"encuentro"* es fuente de grandes satisfacciones y contribuye a un enriquecimiento mutuo, ya que a través de él se comunican las vivencias, se deposita el *"yo"* en el *"tu"* y se forma el *"nosotros"*.

Entraríamos en una problemática interminable si quisiéramos tratar todo lo relacionado con la madurez afectiva. Podríamos, no obstante, sintetizarlo utilizando algunas ideas de *E.Fromm*. La madurez afectiva consistiría fundamentalmente en un triunfo de las tendencias biológicas (*amor a la vida*) sobre las tendencias necrófila (*amor a la muerte*). La educación afectiva tendría que apuntar a este gran objeto.

Su logro, empero, no es nada fácil en nuestros tiempos, debido principalmente a que la presente civilización post-industrial, no muy humanizada, crea condiciones que promueven el desarrollo de las tendencias necrófilas como se puede comprobar por el incremento de la violencia, la delincuencia, el terrorismo...

- ❖ Otro indicador de la madurez afectivas puede ser el control emocional. No podemos provocar o anular nuestros estados

afectivos por un acto de la inteligencia o de la voluntad, pero si podemos ejercer cierto control sobre la intensidad de nuestros estados afectivos y sobre su incidencia en nuestro comportamiento responsable. No podemos, por ejemplo, mediante sutiles argumentos eliminar un temor que determinada situación nos ha provocado, ni podemos eliminarlo con solo querer que así suceda.

Pero si podemos formar hábitos que nos ayuden a controlar el temor en sus primeras etapas, a fin de actuar sin dejarnos dominar por el mismo. No podemos impedir enojarnos frente a una afrenta o una injusticia, pero si podemos formar el hábito de no permitir que cualquier contratiempo nos haga perder el control de nuestros actos y nos haga cometer arbitrariedades.

No se trata por supuesto de reeditar el Ideal de la "ataraxia" o imperturbabilidad que provocaron algunos filósofos de la antigüedad griega o del ideal oriental de la impasibilidad. Por otra parte y de acuerdo con la interesante y poco usada teoría de *K. Jung* sobre el "animus" y al "anima" como tendencias básicas de la vida psíquica, no se puede exagerar el aspecto racional (*animus*) frente a otros aspectos vitales (*anima*) sin riesgo de que se produzca un desequilibrio de graves consecuencias. Un exceso de racionalidad puede traer consigo el riesgo de reacciones afectivas morbosas o bestiales.

El hombre tiene que reaccionar con miedo, con amor, con cólera, según corresponda frente a los estímulos que impactan su afectividad. Pero si queremos encuadrar la vida afectiva en una personalidad formada de acuerdo con un elevado ideal de humanismo, es necesaria una educación de la afectividad que fomente el control inteligente de los estados afectivos.

Esta educación adquiere especial significado en nuestros días si tenemos en cuenta que formamos parte de una civilización mecanicista y mercantilista que tiene muchos elementos negativos para la vida afectiva, tales como la competitividad, la violencia, algunas ideologías extremistas y que, además, son aireadas por

todos los medios masivos de difusión. A esto se añaden como ya hemos indicado anteriormente, las tensiones propias de un mundo en crisis, de un mundo en transición hacia una nueva humanidad.

Los efectos negativos de la falta de control emocional se manifiestan sobre todo en el campo de las relaciones humanas, ya sean intergrupales o intragrupalas. No podemos, por supuesto, analizar todos los casos por lo que nos limitaremos a considerar uno que puede tener el valor de paradigma, y es lo que sucede en el seno de una familia.

En una familia intervienen factores *biológicos, culturales, económicos y religiosos*. Pero lo más delicado y esencial de la vida familiar se refiere, sin duda alguna, a las relaciones afectivas entre sus integrantes. La calidad de una familia depende ante todo de la calidad de las relaciones entre sus miembros.

Pues bien, cuando no existe control emocional (*prescindamos aquí de las causas*) en alguno o algunos de sus miembros, las relaciones afectivas se resienten, se resquebraja la estructura familiar. Si por ejemplo, una de las figuras centrales, el padre o la madre, no reprime su irascibilidad y se descontrola fácilmente ante los innumerables e inevitables contratiempos graves o leves, la familia se resiente en sus fundamentos mismos.

En una persona descontrolada no existe proporción entre el estímulo que recibe y su reacción personal. La más insignificante adversidad provoca una reacción violenta que se concretiza en una agresividad activa de tipo verbal o físico, o bien en una agresión pasiva de cerrazón y negativismo. La consecuencia antes o después es la ruptura, al menos transitoria, de los vínculos afectivos que ligaban originariamente a la familia.

Pasada la crisis se podrá intentar restablecer los vínculos, pero nunca podrá ya ser exactamente del mismo modo. Así se van debilitando y desvirtuando las relaciones intrafamiliares hasta que se desemboca en la disolución de la familia, o se perpetua una situación de convivencia en la que las personas se toleran o "aguantan" para



salvar lo esencial de la institución familiar, pero se ha perdido lo que es realmente valioso en la familia, esto es, la calidad y la calidez de las relaciones familiares.

No obstante, lo peor de todo es que los hijos que vienen a este mundo en estos ambientes corren el riesgo de repetir, cuando formen su familia, las mismas modalidades por no haber conocido otras. Lo que hemos ejemplificado con la familia se puede generalizar, con los debidos matices, a todas las instituciones e incluso a la sociedad global.

Hemos analizado la naturaleza y las dificultades propias de la afectividad y también hemos considerado algunos de los objetivos que debe alcanzar la educación de la afectividad, tales como el normal desarrollo de la misma, la comunicación de los sentimientos y el control emocional. A su vez hemos insistido en la necesidad de conseguir que se reconozca la importancia de la formación afectiva, tanto en la educación familiar y ambiental como en la escolar con la intención de que se supere la hipertrofia de lo intelectual y se asegure la formación de la personalidad con un sentido verdaderamente humanístico.

Capítulo IV: LA FORMACIÓN AFECTIVA Y SOCIAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA INICIAL.

4.1 LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL Y SU FUNCIÓN FORMADORA.

El desarrollo integral de los seres humanos promovido desde la Institución Educativa, cada vez cobra mayor importancia. En la sociedad moderna es común encontrar que los profesores remplazan a los padres en la formación afectiva de los niños y esta labor comienza en el preescolar (*en la Educación Inicial*).

En los seres humanos, el aspecto psicológico es motivo de reflexión; generalmente, hasta cuando tiene un problema; es decir, no solemos pensar, en este aspecto a menos que suframos o nos preocupemos por algún motivo. Sin embargo, nuestra situación psicológica, es un delicado balance entre diferentes aspectos, por lo que la idea, es mantener una mente *"estable, autodeterminada y con principios claros"*, además de estar al tanto de cómo esta cambia y evoluciona.

Ante el panorama descrito anteriormente surge la pregunta de si la Institución Educativa, es o no el lugar para desarrollar las competencias afectivas. Al respecto, autoridades y especialistas dicen que el seno del hogar es el espacio más adecuado para desarrollar afectivamente al niño y que la escuela debería ser un lugar para reforzar y seguir desarrollando las competencias afectivas, sobre todo las socio - grupales e interpersonales.

Sin embargo, en el contexto histórico que vivimos, con la familia tradicional a punto de desaparecer, la labor está siendo dejada por los padres y por lo tanto ha debido ser asumida por la Institución educativa, ya que es el sitio donde los niños pasan gran parte de su tiempo. Ya con esa responsabilidad *"ineludible, dadas las circunstancias"*, la Institución Educativa, debe convertirse en un centro de formación, donde se conjugue un sistema educativo para el conocimiento con un sistema formativo para la vida. (Instituto Alberto Merani)

"Si las Instituciones Educativas logran conjugar esos dos sistemas, podrían hacer una buena labor complementaria tan importante en la

formación integral de los niños y niñas. Si somos capaces de lograr una educación cognitiva y afectiva eficaz, estaremos formando personas de bien, listas para asumir los retos del mundo de hoy", sostiene Zubiría.

Admitida la importancia de la afectividad en la vida humana, resulta evidente que la educación de la misma, tiene que ser un aspecto fundamental de toda formación humana que merezca denominarse humanista.

No obstante, las Instituciones Educativas pueden comenzar por incorporar en su currículo la formación afectiva, que al menos exista un espacio dirigido intencionalmente a ello.

Aquellas que ya están utilizando la Pedagogía Afectiva tienen un Programa Educativo Institucional orientado a la formación del individuo, tienden a prestar un servicio educativo personalizado, a mantener una alta cercanía de directivos y docentes con los padres y a no preocuparse excesivamente por criterios académicos.

4.2 EL ROL PROTAGÓNICO DE LA CONDUCTORA DEL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE A NIVEL INICIAL.

4.2.1 FORMADORES MÁS QUE MAESTRAS.

La labor no es nada fácil y menos cuando en muchos casos los docentes no cuentan con el apoyo de la familia. El quehacer educativo se va tomar más caótico, cuando la profesora posee un carácter adverso a las características de los niños. A nuestro buen entender toda aquel profesional que posee la responsabilidad de formar a los niños en sus primeros años de vida, debe poseer un perfil que esté de acorde a brindar un buen trato, cariño, afecto, comprensión, comunicación; es decir casi suplir a una madre.

Se ha dado casos en que a la profesora se le ha pasado la mano, por el hecho que no tuvo la paciencia necesaria para tratar a los niños. Pues el rol de la profesora debe presentar un alto grado de afectividad hacia los niños y un nivel de socialización, no sola mente demostrada con los niños; sino con toda la comunidad educativa, a fin

de generar un clima institucional grato, que esto debe repercutir en el aula donde están los niños.

En resúmen el educador deberá examinar con atención todo lo que se agrupa el tema específico de la imagen en si por ejemplo el estado de ánimo, la timidez el emotividad exagerada, la agresividad la fantasía, el enfado, el rencor la terquedad, las fobias o miedos, los rasgos de carácter, etc.

Una cosa es que no hay que descuidar el la relación con el niño es el fenómeno de la transferencia, es decir, la proyección de los sentimientos, de los pensamientos y de los deseos que se lleva acabo entre el educador y el niño. Nos gustaría incorporar quien el pensamiento analítico, en que el educador represente cualquier objeto del pasado del niño. De tal modo, el niño revive el pasado a través de su profesora a fin de graficar sus deseos infantiles por medio de la transferencia.

Para ello es necesario que el educador aprenda a conocer al niño en todo sus aspectos mediante el estudio de su anamnesis o historia familiar, psicosocial y educativa, mediante una observación minuciosa de todas las expresiones de su personalidad, de su comportamiento de sus costumbres.

A continuación, el educador deberá enseñar al niño a conocerse a si mismo, a comprenderse, a sentirse bien tal cual es, a fin de que pueda llegar a estar a gusto con los demás y que sea capaz de realizar intercambios positivos con sus compañeros y con los adultos.

El educador deberá verificar la manera en que el niño siente su cuerpo o cada parte del mismo. Por otra parte el educador deberá observar todos los aspectos del cuerpo del niño (color de ojo, pelo, etc.).

También es importante que el profesor estudie y toma conciencia de los fenómenos raciales y sociales específicos como el caso de parejas separadas divorciadas de los niños, adoptados, de los hijos naturales, de los niños de raza negra de los hijos de padre inmigrados, de los niños con defecto físico, etc.

Las mas importantes de sus relaciones pasadas es la que estableció con sus padres, y así tribuida al profesor todo tipo de poder mágico y fuerza como lo hacia con sus padres y vivirá de la misma manera la sumisión y la rebelión.

Por ello, el profesor deberá vigilar toda unión intensa que el niño quiera establecer con el puesto que mas bien es un síntoma de compensación para una relación defectuosa de la realidad presente.

4.3 EL COMITÉ DE AULA, ESPACIO DE INFORMACIÓN PARA LOS SUJETOS DE LA EDUCACIÓN.

El aula de clase es algo más que un espacio de intercambios cognitivos, es un espacio de construcción de actitudes y vivencias subjetivas gestadas tanto por los estudiantes, como por los docentes y mediados por el afecto como componente fundamental del conocer, actuar y relacionarse.

Reconocer el afecto como una emoción fundamental en los actos de conocer, pensar, actuar y relacionarse se constituye en una aproximación al proceso de formación integral del niño.

La reflexión sobre esta temática implica un paso en la comprensión de nosotros mismos.

4.4 APOYO DEL ENTORNO FAMILIAR.

Nadie conoce al niño como su madre. Es natural que entre el niño y su madre existan lazos mucho más fuertes; una prueba de ello es los niños criados por sus propias madres suelen sufrir menos accidentes, aunque en ocasiones estos sean inevitables. *(Antonio Ferreira - 2000)*

La falta de desarrollo afectivo en el hogar crea un alto grado de soledad en los niños y reducidas oportunidades de desarrollar su afectividad. *(Gesell y Arnold 1985)*

Conceptos que en otra época se popularizaron como "madurez", "simpatía", "amor propio", "carisma" y "éxito social", entre otros, hoy en día son reconocidos por especialistas en psicología como "competencias afectivas" y su estudio ha llevado a la inevitable reflexión de cómo la escuela influye en el desarrollo afectivo de las personas.

Es claro que el antiguo paradigma se ha roto: *antes la familia formaba en valores y desarrollaba la afectividad; y la escuela estaba encargada de dar conocimientos*. La crianza estaba en manos de los padres: el padre trabajaba fuera de casa y la madre se encargaba del cuidado de los niños, los roles estaban bien definidos y los pequeños de cinco años edad llegaban a la Institución Educativa, como dice Fernando Savater, *"ya estaban domesticados"*, es decir, contaban con principios básicos sobre sí mismos y la vida en comunidad frente a sus iguales y a figuras de autoridad, conocían las rutinas establecidas, los valores personales y sociales, etc. (Gesell y Arnold 1985)

Ahora con las madres trabajadoras que pasan todo el día fuera del hogar y no se pueden dedicar exclusivamente a la crianza, la desintegración de las familias por diversos motivos como divorcios, familias monoparentales, entre otros, está muy cerca de convertirse en un común denominador.

Lo anterior sumado a los nuevos conceptos de igualdad, libertad y autoridad, donde el niño o el joven puede reclamar derechos, a la influencia de los medios de comunicación y a la modernización de las costumbres, configura una sociedad con niños en alto grado de soledad, reducidas oportunidades de desarrollar su afectividad y sin una mayor figura de autoridad a la cual respetar y seguir. De ahí la importancia de la escuela en lo que se ha llamado el desarrollo integral del individuo, que necesariamente pasa por las competencias afectivas. (Gesell y Arnold 1985)

Los padres objetales, el objeto de su amor son sus hijos y no ellos mismos; son los padres sanos que, satisfechos de la vida, aman alegremente a sus hijos y aspiran a que estos crezcan y hagan su propia vida. Al amar, piensan exclusivamente en el bienestar de sus hijos y, como los sentimientos son recíprocos, los hijos los amarán y procurarán. (Guillermo Covarrubias - 2000)

Diversos estudios han comprobado que el rendimiento académico se encuentra directamente ligado a la situación afectiva por la cual atraviesa el niño o la niña. Educar a nuestros hijos con amor, respeto y libertad; esta fórmula los hará responsables.

V.- CONCLUSION:

- En la familia existen factores Intervinientes como: biológicos, culturales, económicos y religiosos; es por eso que deba existir entre una calidad de las relaciones afectivas entre sus miembros.
- La base del desarrollo humano es la sensación de confianza en la disponibilidad de las personas con las que mantenemos lazos afectivos, confianza que se desarrolla lentamente a través de la infancia, la niñez y la adolescencia.
- El seno del hogar familiar, es el espacio más adecuado para desarrollar afectivamente al niño y que la escuela debe ser el lugar para reforzar y seguir desarrollando las competencias afectivas; sobre todo las socio-grupales e Interpersonales.
- Las competencias afectivas como: *las Interpersonales, las Intrapersonales y las sociogrupales*; son aquellas que permiten al niño vincularse consigo mismo, vincularse con otros niños y a determinar el nivel de integración social con otros grupos de niños.
- En la actualidad las I.E deben asumir un rol formador de calidad; debiendo conjugar la educación cognitiva con la afectiva; sólo así estaremos formando personas de bien, listas para asumir retos del mundo de hoy.
- En nuestra sociedad moderna, encontramos profesores que reemplazan a los padres de familia, en la formación afectiva de los niños y ésta labor comienza en la preescolar; ya que los niños permanecen el mayor tiempo a merced de la profesora dentro la I.E.
- Si el niño está sólidamente construido desde el punto de vista psicológico; también su físico se verá favorecido; es decir será una persona activa, expresará su bienestar a través de la elasticidad y la armonía de sus movimientos, mostrará felicidad, cariño y dotes sociales para con sus semejantes.

VI.- RECOMENDACIONES.

5.1 A LOS DOCENTES:

- Debemos tener en cuenta en forma muy importante, el de brindar un buen trato a nuestros niños; ya que ello dependerá el buen rendimiento académico del niño.
- El docente en todo momento debe estar pendiente en la actividad que realiza el niño o la niña. Si nota que el desempeño académico del niño ha bajado, además se muestra apático, desinteresado, tiene demasiado estrés en las evaluaciones o reacciona con llanto en cualquier momento, puede estar seguro de que su alumno atraviesa por una crisis afectiva y debe establecer una estrategia para intentar solucionar la situación.
- Debe tener en cuenta, que la formación de la afectividad de los niños y niñas va a depender de las influencias que ejerzan las personas con quienes interactúan. Dependerá, por tanto, del tipo de personalidad de esas personas y de los "roles" asignados a las mismas por la legislación escolar.
- Todos los niños por igual, deben contar con un trato comunicativo, de diálogo interpersonal a fin socializarlo con sus demás compañeros.
- Las formas de manifestarle afecto nuestros niños dentro del salón de clases es, brindándoles cariño, ternura, amabilidad, confianza, diálogo, comprensión, con el fin de que no se sientan solos cuando se ausentan de sus padres; de que exista alguien que vea por ellos fuera del calor familiar.

5.2- A LOS PADRES DE FAMILIA.

- Desde el claustro materno, el feto debe de recibir afecto y cariño por parte de la gestante y del padre.
- Brindar en cada momento afectividad a los hijos, ya que ello ayuda a formar su personalidad presente y futura. Un niño que

carece de ello, pueda llegar a ser frustrado o a tendencias delincuenciales en el futuro.

- Los padres deben ser el nexo con la profesora para erradicar cualquier signo o indicio que deforme el desarrollo afectivo – social de su personalidad.

VII.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ACKERMAN NATAHAN, W (1997) *"Diagnóstico y tratamiento de las Relaciones Familiares"*. Edit Homé- Madrid – España.
- ACKERMAN NATAHAN y otros (1993) *"Teoría y Práctica de la Psicoterapia Familiar"*. Edit Protero – Bs. As Argentina.
- ALVAREZ, Jesús. (1993) *"Desarrollo Curricular para la Formación de Maestros Especialistas"* Edit. Gymnos – Madrid.
- ALBA CHAVARRY y otros (2000) *"Desarrollo del pensamiento crítico en las Ciencias Sociales"*. Consorcio de Centros Educativos Católicos.
- BERGE, André. (1986) *"La sexualidad Infantil"* Edit. Marymar . Bs.As.
- BOTT E. (1998) *"La familia urbana: Roles familiares y laborales"* .Edit. Paidós. Madrid – España.
- CHAUCHARD P. (1999) *"El dominio de Sí mismo"* Edit. Guadarrama – Madrid – España.
- COLL, César (1990) *"Significado y sentido en el aprendizaje escolar"*. Edit. Paidós – Madrid- España.
- COVARRABIAS GUERRERO, Guillermo (2000) *"Desarrollo afectivo: La Sexualidad humana y su desarrollo"* Punta Verde – Santiago de Chile.
- COVEY, Stephen. (1998) *"Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva"*. Edit. Paidós. Madrid – España.
- EYSENCK, H (1999) *"Fundamentos biológicos de la personalidad"*. Edit. Fontanella – Barcelona, España.
- STERLIN – Mc MURRIN (1995) *"La inteligencia emocional"* Edit. Bruguera – Madrid – España.
- FERREIRA, Antonio. (2000) *"Mitos familiares"*. Edit. Paique. Bs. As. Argentina.
- GADEA – DE NICOLE (1992) *"Escuela para Padres y Maestros"* Edit. Paidós - Madrid – España.
- GALDAMES, Alejandra (1999) *"Desarrollo evolutivo del niño y el púber"*. Edit. Puente Alto – Santiago de Chile.

- GESELL y ARNOL (1985) *"El niño de 0 a 5 años"* Edit. Paidós-colección Psicología Evolutiva – Madrid – España.
- GRACE J. Graig (1998) *"Desarrollo Psicológico"* 8ta Edición. Edit. Prentice Hall – México DF.
- HIGUERAS, Leonardo (1998) *"Aprendiendo a pensar"*. Publicado por el Centro de orientación y Promoción Humana. Lima Perú.
- JACOBS, Mónica y Otros.(2000) *"Ética y Política: El arte de vivir y convivir"* Edit. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Lima – Perú.
- MERRILL, Roger (2004) *"Lo primero es vivir. Cómo crear un equilibrio dinámico entre el trabajo, la familia, el tiempo y el dinero"* Edit. Norma- Cali.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2007) *"Guía para el desarrollo de la capacidad de toma de decisiones"* Lima – Perú.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2007) *"Guía para el desarrollo del pensamiento crítico"* Lima – Perú.
- ROGERS, Carl (1988) *"El proceso de convertirse en persona"*. Edit. Paidós – Bs. As – Argentina.
- SALVADOR CARULLA, Luis (1993) *"Psicología Médica"* Edit. Prentice Hall – México DF.
- STERLIN y Mc MURRIN (1995) *"Procesos afectivos"* Edit. Marymar . Bs. As.
- VARIOS (2000) *"La psicología evolutiva del hombre"* Edit. Paidós – Bs. As – Argentina.
- VARIOS (2001) *"Psicología del Desarrollo Humano"* Edit. Universo. México.
- VARIOS (2001) *"Enciclopedia de Psicopedagogía"*. Edit. Lexus.
- ZUBIRIA, Juan Sebastián (2005) *"Competencias afectivas"* Edit. Escuela Abierta. Bogotá - Colombia.

VII.- REFERENCIAS VIRTUALES.

- <http://www.redpapaz.org>
- <http://www.eleducador.com/col/contenido/contenido.aspx?catID=108&conID=222>
- <http://presencias.net/indpdm.html?http://presencias.net/educar/ht1025.html>
- <http://www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00/0350/355.ASP>
- <http://contexto-educativo.com.ar/2000/8/nota-06.htm>
- http://www.gentenatural.com/psicologia/pages/desarrollo_emotivo.htm

